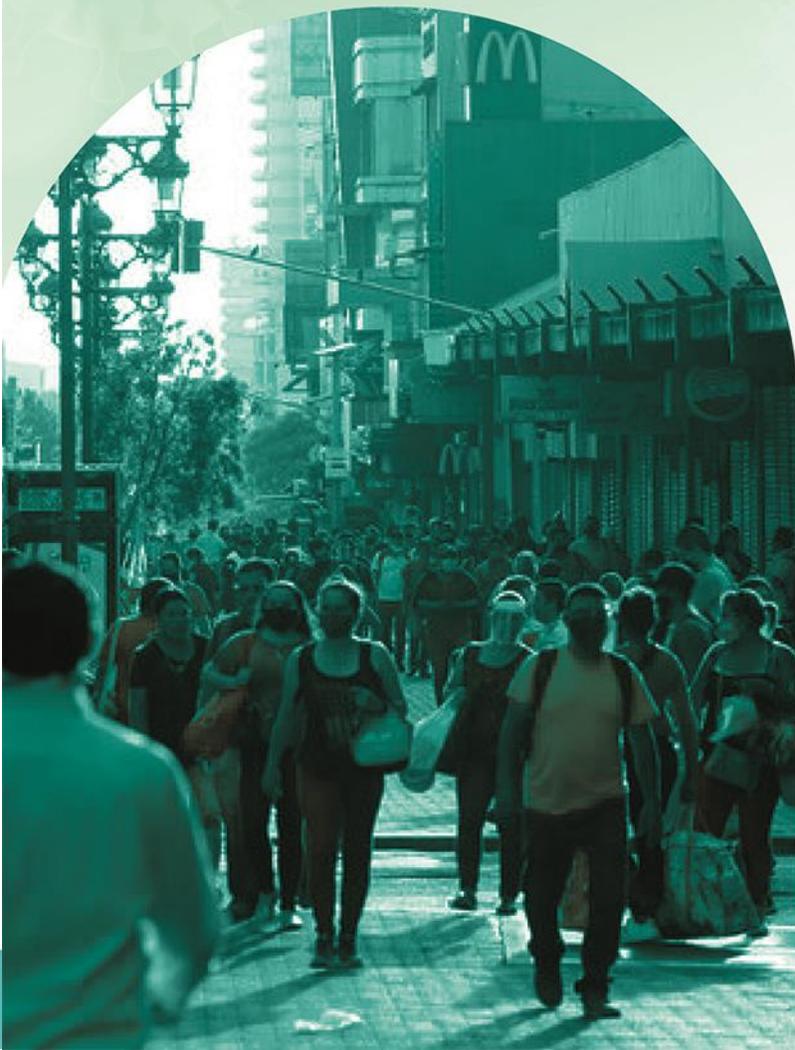


INFORME DE ENCUESTA

PERCEPCIONES DE LA POBLACIÓN COSTARRICENSE

E IMPLICACIONES DE LA PANDEMIA
COVID-19 EN DIFERENTES
ASPECTOS SOCIOECONÓMICOS
Y AMBIENTALES



Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO-UNA)

Informe de Encuesta: Percepciones de la población costarricense e implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales

Recolección de datos de la encuesta: Noviembre, 2020

Publicación del informe de Encuesta: Julio, 2020

Equipo de Investigación Programa Umbral político, IDESPO:

Dr. José Andrés Díaz González (coordinador)

MEL. Laura Solís Bastos

MSc. Sindy Mora Solano

Dr. Norman Solórzano Alfaro

Dr. Onésimo Rodríguez

Equipo de Investigación Programa Sectores productivos y desarrollo,**Escuela de Economía:**

M.Sc. María Leonela (Coordinadora)

Dra. Shirley Benavides Vindas

M.Sc. Fiorella Salas Pinel

Mag. Fabiola Quirós Segura

Licda. Kerlyn Suárez Espinoza

Bach. Alejandro Rodríguez Miranda

Equipo Centro Tecnológico de Investigación Social (CETIS):

MEL. Laura Solís Bastos (Coordinadora)

Lic. Yirlania Margoth Solano Chaves

Bach. Sharon Rodríguez Brenes

Bach. Marianela González Varela

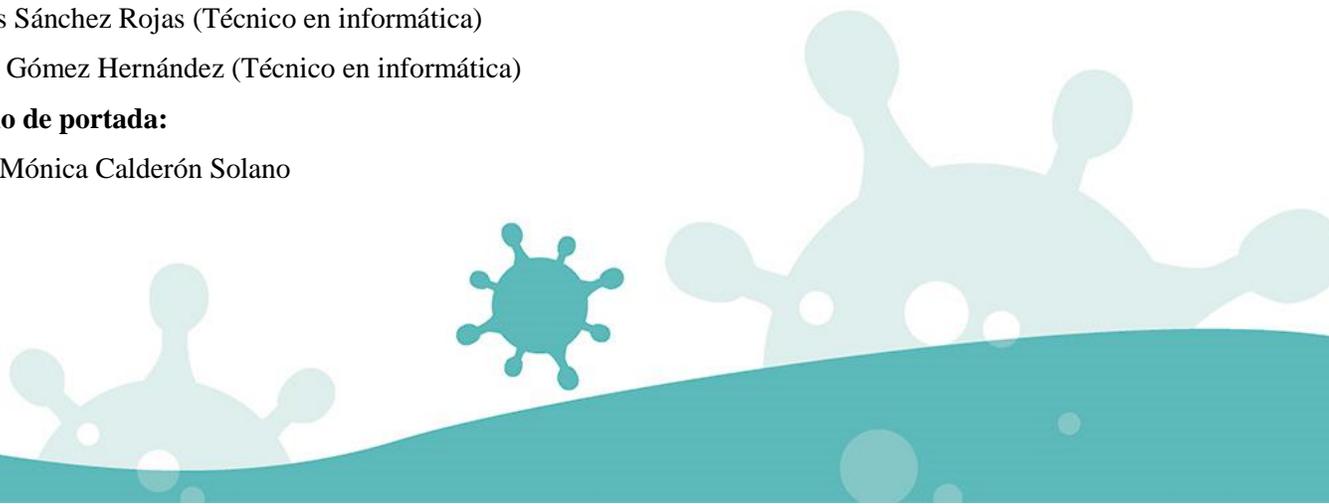
Bach. Stephanie Cordero Cordero (Estadística)

Carlos Sánchez Rojas (Técnico en informática)

Livan Gómez Hernández (Técnico en informática)

Diseño de portada:

Mco. Mónica Calderón Solano



Encuestadores/as:

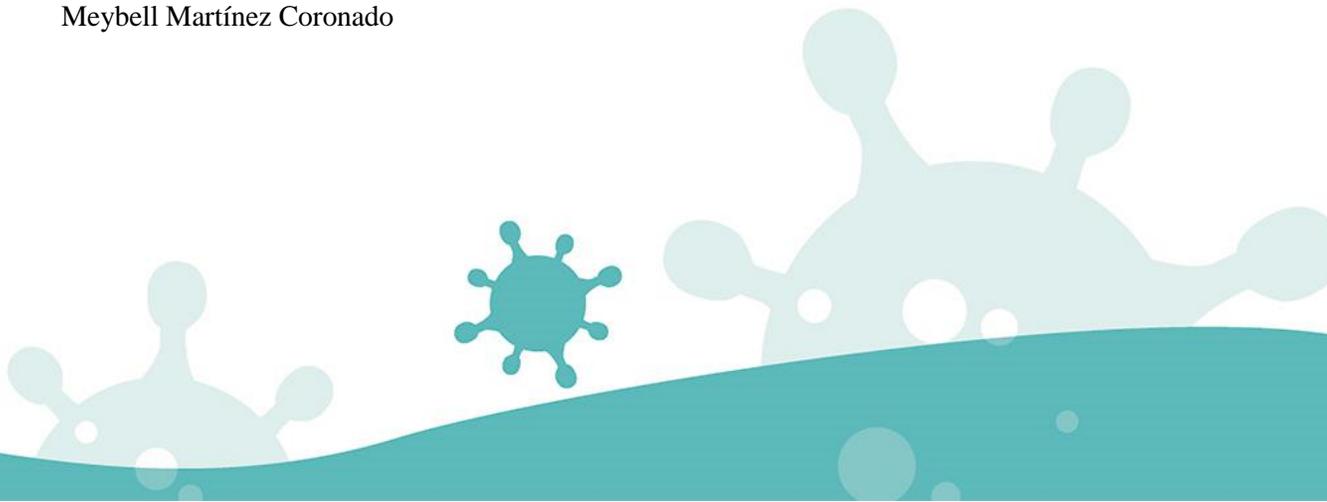
Adrián Morales Castro
 Alanis Rodríguez Ávila
 Ana Luisa Rojas Valenciano
 Andrea Corrales Brenes
 Anna Baltodano Maradiaga
 Annia Mora Centeno
 Daniela Espinoza Noguera
 Ericka María Montero Angulo
 Hazel Angélica Valverde Rodríguez
 Ingrid Ugarte Ramírez
 Ivania Saballos Valle
 José Adrián Umaña Salas
 Joseline Arce Vargas
 Joseling Rayo Jirón
 Joselyn Peraza Aguirre
 Karen López Barquero
 Katherine Vanessa Argüello Ramírez
 Keilyn Pereira Valverde
 Luis Daniel Alfaro Rodríguez

Luis Fernando Jiménez González
 Melania María Sánchez Bustamante
 Melanie Cortés Cordero
 Meybell Martínez Coronado
 Nancy Quirós Talavera
 Nicole Andrea Cortés Cordero
 Nicole Castro Hernández
 Paula Nicole Moraga Camareno
 Ronny Hernández Calderón
 Sharon Soto González
 Stephannie Rivera García
 Straiber González León
 Tirza Morales Hernández
 Verónica Alvarado López
 Wendy Largaespada
 Wendy Mora Torres
 Yendry Kimberline Pérez Arostegui
 Yuliana Vargas Vargas

Supervisores/as:

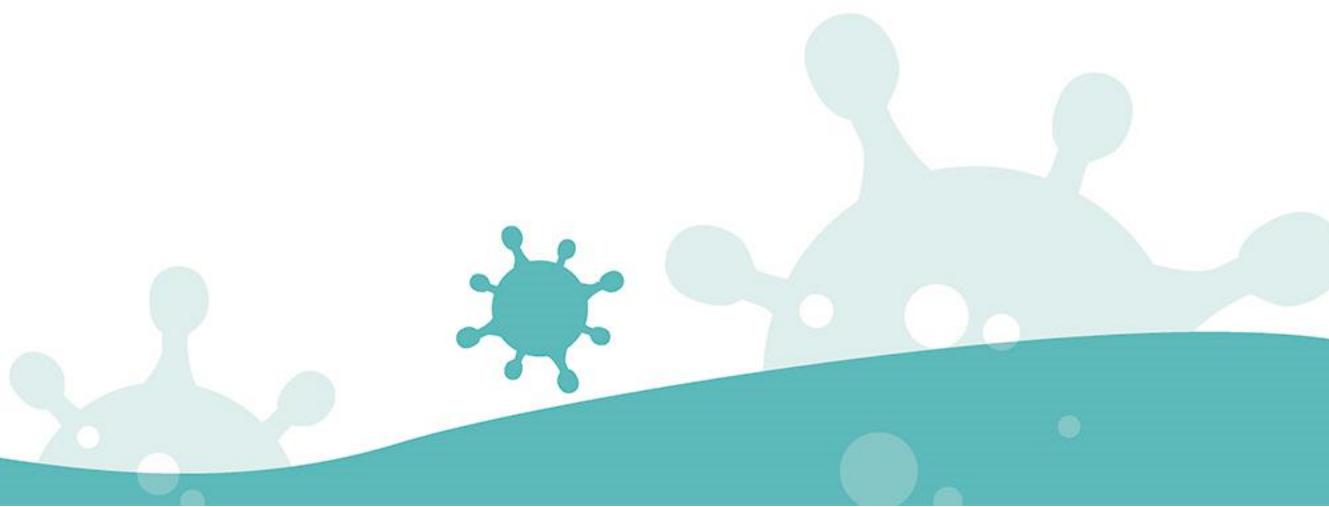
Melanie Cortés Cordero
 Keilyn Pereira Valverde
 Ingrid Ugarte Ramírez
 Daniela Espinoza Noguera
 Meybell Martínez Coronado

Hazel Angélica Valverde Rodríguez
 José Adrián Umaña Salas
 Wendy Largaespada
 Straiber González León



Contenido

1. Descripción general.....	1
2. Método	1
3. Características sociodemográficas de la población encuestada.....	3
4. Resultados generales	4
4.1. Percepción de la crisis en Costa Rica.....	4
4.2. Protesta social en tiempos de pandemia	6
4.3. Sectores Productivos y Trabajo.....	9
4.3.1. Población trabajadora.....	9
4.3.2. Población desempleada	19
4.3.3. Análisis multidimensional de satisfacción de necesidades	21
4.4. Seguridad y Soberanía Alimentaria.....	32
4.5. Cuidados y uso del tiempo	38
4.6. Ambiente	51
5. Referencias.....	57



1. Descripción general

La encuesta Percepciones de la población costarricense e implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales, se aplicó entre el 23 y el 28 de noviembre del 2020; con el objetivo de estudiar las percepciones de la población costarricense acerca de las implicaciones que generó la pandemia provocada por el COVID-19 al momento de recolección de los datos.

Desde el punto de vista temático, esta encuesta procuró abarcar una serie de temas de relevancia para comprender las diversas implicaciones en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales, tales como: percepción de la noción de crisis en el país, condiciones de trabajo, seguridad y soberanía alimentaria, labores domésticas y de cuidado, protesta social en tiempos de pandemia, manejo de residuos, ambiente y uso de servicios básicos.

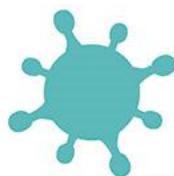
El cuestionario empleado para este estudio estuvo conformado por 38 preguntas, asociadas a las variables temáticas de interés; así como a algunas variables sociodemográficas como sexo, edad, nivel de escolaridad, entre otras, las cuales permiten describir las características de la población encuestada.

2. Método

La encuesta se levantó en el Centro Tecnológico de Investigación Social (CETIS) del IDESPO, vía telefónica entre el 23 y el 28 de noviembre del 2020, bajo la supervisión del personal del CETIS¹ y a cargo de los equipos investigadores del Programa Umbral Político de IDESPO y del Programa sectores productivos y desarrollo de la Escuela de Economía, ambos de la Universidad Nacional (UNA).

Se tomó como población de estudio a personas costarricenses o extranjeras con un año o más de residir en el país, usuarias de la telefonía celular, residentes dentro del territorio nacional, lo cual abarca aproximadamente el 97,6% de la población.

¹ La profesional en Estadística de IDESPO, Stephanie Cordero Cordero, estuvo a cargo de la elaboración del marco muestral y aportó la descripción de la ficha técnica del método empleado en esta encuesta.



El marco muestral utilizado lo conforman los cuatros dígitos activos de los teléfonos celulares activos de las operadoras telefónicas existentes en el país, Kölbi, Claro, Movistar, Fullmovil y Tuyo, según la Superintendencia de Telecomunicaciones (SUTEL).

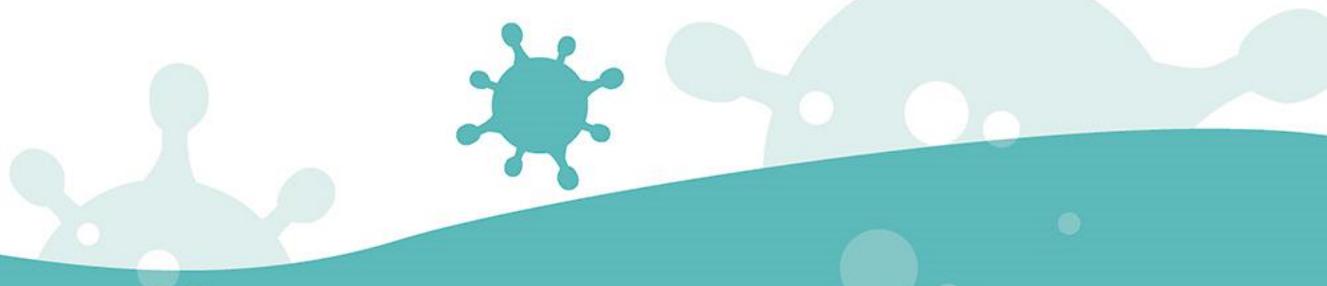
Se entrevistó a un total de 608 personas, lo que corresponde a un 4% de error de muestreo y un 95% de confianza (para el caso de una variable dicotómica asumiendo variabilidad máxima). Se utiliza un muestreo de bancos telefónicos celulares activos del país, utilizando el procedimiento de Waksberg.

Finalmente, la muestra se ajusta por “no respuesta” con base en la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). En esta ocasión el ajuste se realizó con la distribución por sexo, edad y educación de la ENAHO 2020.

Tabla 1. Síntesis metodológica

Fecha de encuesta:	Del 23 y el 28 de noviembre del 2020
Horario de trabajo:	De lunes a sábado de 9:00 a.m. a 5:00 p.m.
Modalidad de la entrevista:	Telefónica a celulares
Población de interés:	Costarricenses (nacimiento o nacionalizados) de 18 años o más, usuarios frecuentes de línea celular, en todo el territorio nacional.
Tamaño de la muestra:	608 personas
Tipo de muestreo de teléfonos:	Aleatoria, a partir de la base de datos desarrollada por los profesionales en Informática del IDESPO con números generados al azar según las secuencias numéricas asignadas por la SUTEL a las compañías que brindan telefonía móvil
Selección de personas:	Al azar
Error de muestreo:	± 4
Nivel de confianza:	95%

Fuente: Umbral Político, IDESPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.



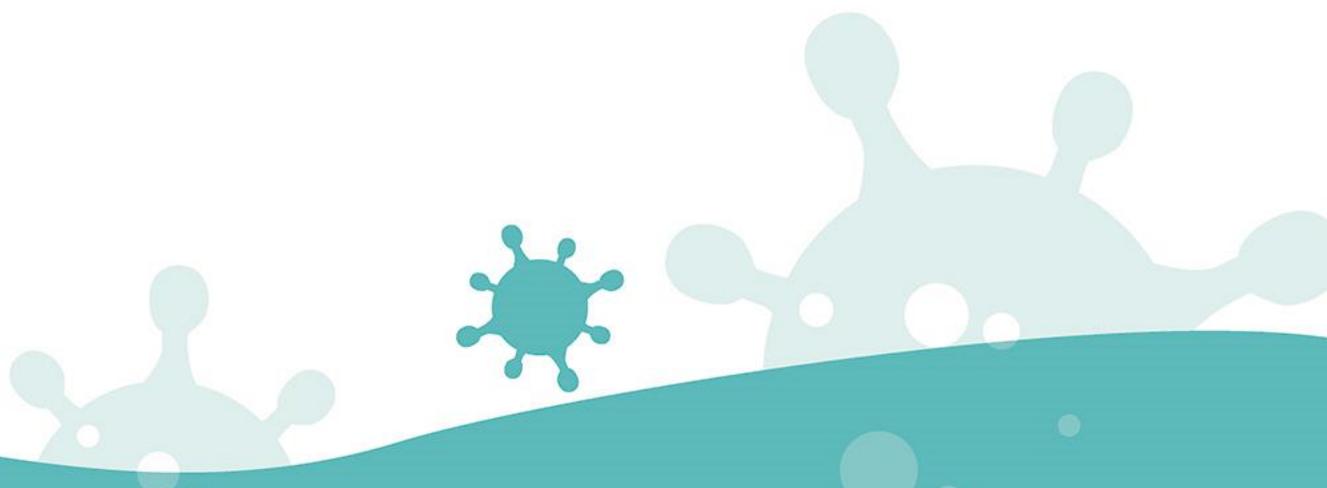
3. Características sociodemográficas de la población encuestada

El cuadro 1 muestra las principales características sociodemográficas de la población encuestada. En primer lugar, el 52,5% de la población son mujeres y el 47,6% son hombres. Respecto a la composición etaria, el 34,7% tiene una edad entre 18 a 34 años, el 27,1% tiene edades que oscilan entre los 35 a 49 años y el 38,2% tiene 50 años o más.

**Cuadro 1. Características sociodemográficas de la población encuestada
Noviembre 2020 (n=608)**

Sexo	Mujer	52.5%
	Hombre	47.5%
	Total	100.0%
Edad	18 a 34	34.7%
	35 a 49	27.1%
	50 o más	38.2%
	Total	100.0%
	Primaria Completa o menos	38.5%
	Secundaria completa	38.5%
	Universitaria Completa	23.0%
	Total	100.0%
	Nivel de escolaridad	Primaria Completa o menos
Secundaria completa		38.5%
Universitaria Completa		23.0%
Total		100.0%

Fuente: Umbral Político, IDESPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.



En cuanto a la escolaridad de la población, un 38,5% señala tener educación primaria completa o menos, un 38,5% tiene educación secundaria y un 23% posee educación universitaria completa.

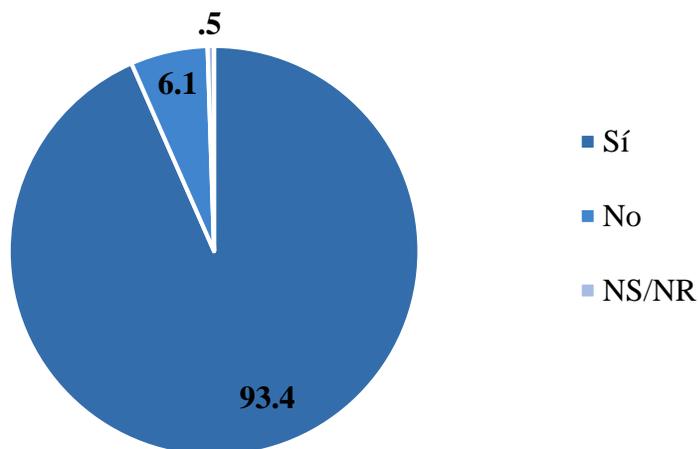
4. Resultados generales

A continuación, se presentan los principales resultados obtenidos a través de las opiniones emitidas por la población encuestada.

4.1. Percepción de la crisis en Costa Rica

Se le consultó a la población encuestada la siguiente pregunta: “De manera general ¿considera que hoy Costa Rica se encuentra viviendo una crisis?”. Los datos obtenidos muestran que más de un 93% de la población encuestada considera que Costa Rica se encuentra viviendo una crisis, y solo cerca de un 6% no considera que exista crisis alguna. Estos resultados no son de extrañar, tomando en consideración que fueron recolectados durante la pandemia provocada por la COVID-19, que ha repercutido de manera negativa, tanto a nivel nacional como internacional, en la calidad de vida de las sociedades.

**Gráfico 1. Porcentaje de personas encuestadas que considera que Costa Rica vive una crisis
Noviembre, 2020 (n=608)**



Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

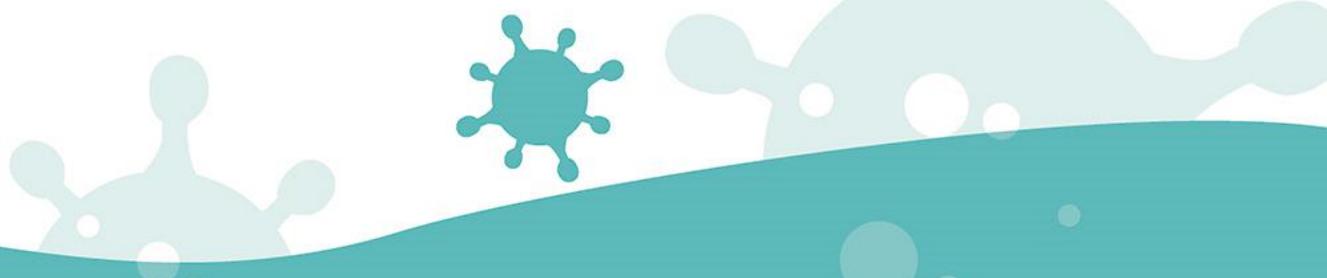
Con el propósito de abordar las nociones que surgen respecto a la visión de crisis en Costa Rica, específicamente en distintos ámbitos del quehacer nacional, se aplicó la siguiente pregunta: “En una escala de 1 al 5, donde 5 significa totalmente de acuerdo y 1 significa totalmente en desacuerdo, por favor, indique ¿qué tan de acuerdo está usted con que en Costa Rica estamos viviendo una crisis en los siguientes ámbitos?”. Los datos del cuadro 2 muestran que, a pesar de la emergencia sanitaria provocada por la pandemia del COVID-19, los niveles de acuerdo más alto respecto a la crisis que vive el país se encuentran en relación con la crisis económica (4.727), seguido por la crisis política (4.11) y la crisis en salud pública se ubica en tercer lugar (3.91); seguidas por la crisis social (3.85), la educativa (3.62) y la ambiental-ecológica (3.31). Por lo tanto, si bien tiende a existir la percepción de la población costarricense sobre la existencia de una situación de crisis en distintos aspectos de la vida nacional, parece ser que para la mayoría de la población la crisis se concentra principalmente en el campo económico y político.

**Cuadro 2. Nivel de acuerdo con que en Costa Rica estamos viviendo crisis, según promedio asignado por la población encuestada para cada ámbito valorado
Noviembre, 2020 (n=608)**

Ámbito	Calificación Promedio
Económica	4.27 (1.175)
Política	4.11 (1.376)
Salud Pública	3.91 (1.258)
Social	3.85 (1.289)
Educativa	3.62 (1.377)
Ambiental-Ecológica	3.31 (1.377)

*Desviación estándar en paréntesis

Fuente: Umbral Político, IDESPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

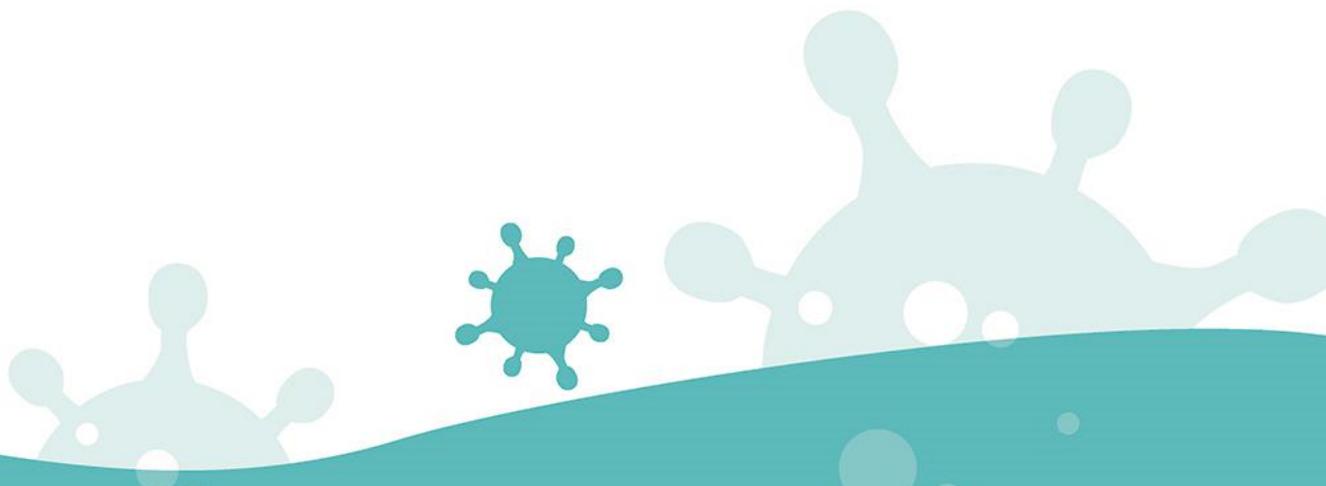


4.2. Protesta social en tiempos de pandemia

Del alto grado de la percepción de que el país se encuentra en una crisis, en particular en los ámbitos político, social y educativo, como queda evidenciado en los resultados anteriormente expuestos, se puede derivar hacia expresiones de descontento en la población en diversos ámbitos. Así, frente a una disminuida calidad y a las dificultades en el acceso a los servicios públicos aumenta la insatisfacción y la desconfianza en aquellos órganos y agentes llamados a gestionar la emergencia sanitaria y, en general, la conducción política del país; frente a la conciencia del declive en los niveles educativos de la población, particularmente de la más joven, emerge la frustración y desesperanza, así como la sensación de la pérdida de uno de los valores nacionales, que en el pasado nos han aportado mayores reconocimientos.

Estas situaciones, en algunos casos pueden tornarse explosivas, sobre todo si, como se ha demostrado, en el ámbito institucional nacional hay poca capacidad de gestión del conflicto y una casi nula negociación política democrática del más alto nivel (cfr. Madrigal y Ávila, 2020; May Gosser, 2020; Vargas, 2007).

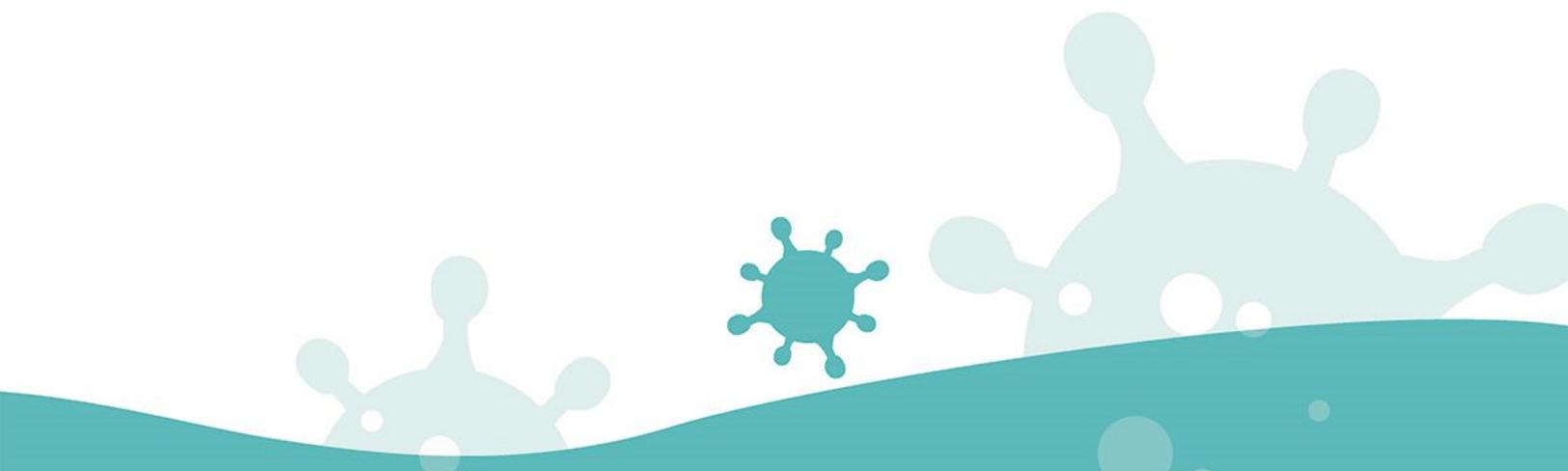
Por eso resulta relevante la consulta sobre el nivel de disposición que tiene la población costarricense a realizar diversas acciones que manifiesten ese descontento social. Hay que tomar en cuenta que esto se hace en un contexto que, además de las limitaciones impuestas por las medidas sanitarias, estaba pronto a estrenar limitaciones legales a la manifestación de la protesta popular, con la entrada en vigencia de Ley para brindar seguridad jurídica sobre la huelga y sus procedimientos (Ley 9808), que entró a regir el pasado 27 de enero, la cual resulta restrictiva de garantías jurídicas democráticas (cfr. Madrigal 2020; Nicolás, 2019), a la vez que reafirma la campaña de desprestigio de todo lo que sea el aparato público, por parte de algunos sectores de medios de comunicaciones, empresariales y políticos (cfr. Montenegro, 2016; Sánchez, 2020).



**Cuadro 3. Nivel de acuerdo con diversas expresiones de la protesta social durante la pandemia de COVID-19
Noviembre, 2020 (n=608)**

Acciones de protesta social	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NR	Total
Participar en marchas en las calles	12.8	16.6	9.5	20.3	40.4	.4	100.0
Protestar utilizando las redes sociales	27.7	21.0	10.8	15.2	22.8	2.4	100.0
Participar en caravanas de carros haciendo tortuguismo	8.3	10.2	5.7	18.9	55.4	1.4	100.0
Participar en bloqueos	6.1	6.9	5.7	19.2	61.7	.4	100.0
Recolectar firmas virtuales	31.3	20.1	9.5	12.2	22.5	4.3	100.0

Fuente: Umbral Político, IDESPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.



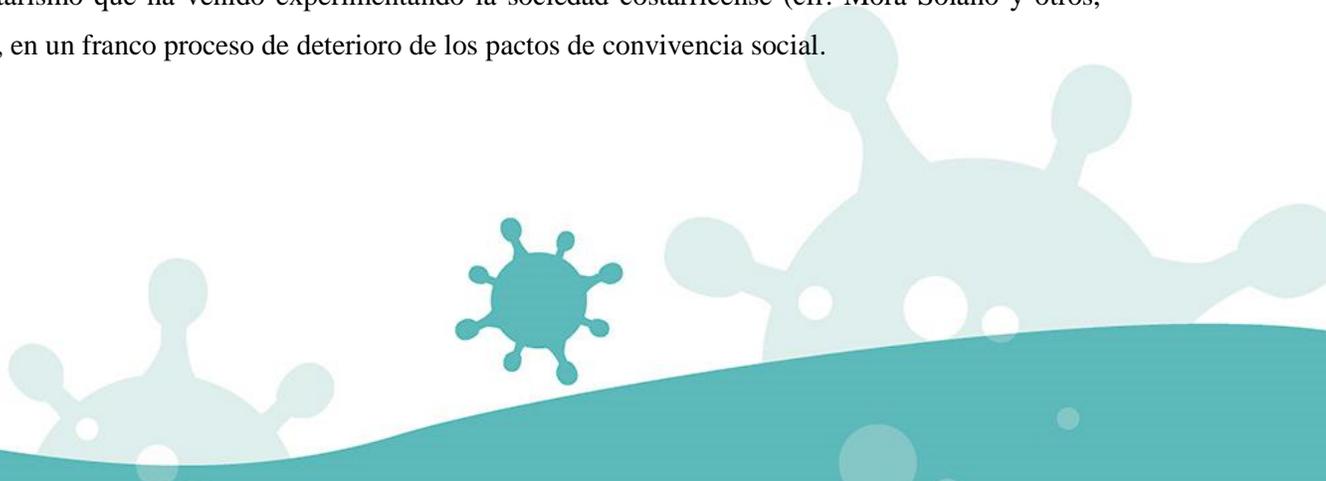
Así, entre los resultados de la consulta a la población costarricense contenidos en la Tabla 4, nos encontramos con que el 60,7% de la muestra está en desacuerdo o muy en desacuerdo con participar en marchas en las calles, frente a casi un tercio (29,4%) de quienes manifiestan estar de acuerdo y muy de acuerdo en realizar esta expresión de protesta. Esta es una de las acciones tradicionales de la protesta social, la cual se ha satanizado, por algunas expresiones vandálicas que en el pasado pudieron empañar algunas marchas y, sobre todo, como expresión de la instalación del pensamiento neoliberal (cfr. Paz y Miño Cepeda, 2021).

Algo similar ocurre con el tortuguismo vial, el cual es altamente rechazado, como lo dice el 74,3% de las personas entrevistadas que están en desacuerdo y muy en desacuerdo con este tipo de medidas, frente al 18,5% de quienes dicen estar de acuerdo y muy de acuerdo con ella. En este caso, se privilegia la libertad de tránsito individual, sin atender las causas de la acción de protesta, ni su posible justificación, así sea en defensa de algún bien de la colectividad.

Esto mismo se presenta frente a la opción de realizar bloqueos, que es rechazado por el 80,9% de personas que están en desacuerdo y muy en desacuerdo con esto, frente al 13% de quienes están de acuerdo y muy de acuerdo con estas medidas.

La otra cara, que abandona la acción de la calle y se adentra en la intimidad de los espacios privados, mediante el acceso y manejo de las plataformas telemáticas, profundiza un proceso de virtualización de la acción social. Así, las acciones virtuales ganan terreno como forma de expresar el descontento, tal como lo señala cerca de la mitad de la población entrevistada (48,7%) que está de acuerdo y muy de acuerdo en protestar usando las redes sociales, frente al 38% que rechaza esta medida (en desacuerdo y muy en desacuerdo). Y en el mismo sentido, con valores similares, aparecen el 51,4% de quienes están de acuerdo y muy de acuerdo con la recolección de firmas virtuales, frente al 34,7% que dice estar en desacuerdo y muy en desacuerdo con ello.

Estos resultados son contestes con el incremento de las expresiones del conservadurismo y el autoritarismo que ha venido experimentando la sociedad costarricense (cfr. Mora Solano y otros, 2014), en un franco proceso de deterioro de los pactos de convivencia social.



4.3. Sectores Productivos y Trabajo

4.3.1. Población trabajadora

Interesa en estos tiempos de pandemia conocer las implicaciones en el empleo en el país, por ello se preparó en la encuesta una batería de preguntas dirigidas a conocer sobre temas como: posición en el empleo, ingresos, jornadas, aseguramiento, entre otros, para realizar un análisis de las condiciones económicas de la población encuestada.

Con respecto a la condición de ocupación, las 608 personas que completaron la encuesta se distribuyen porcentualmente según el gráfico 2.

Gráfico 2. Distribución porcentual de la población encuestada según condición laboral por sexo
Noviembre, 2020 (n=608)

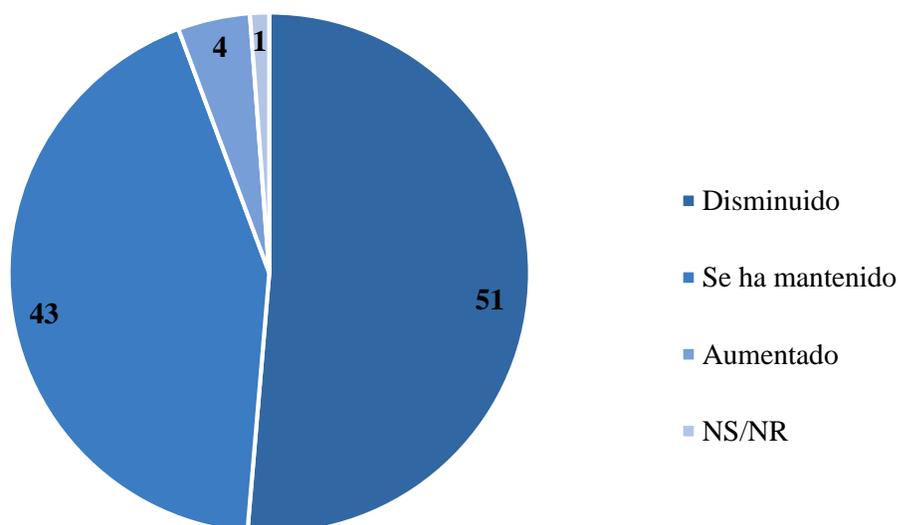


Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se puede apreciar, la mayoría de las actividades que ejercen las personas encuestadas, en el periodo en estudio, se encontraban ubicadas como trabajadoras asalariadas 26%; trabajadoras independientes 17%; amas de casa con un 15%; así como las desempleadas con un 14% del total de entrevistadas. En la mayoría de estas actividades las personas afectadas son hombres, como se puede observar. Exceptuando al primer estrato, referido a las personas asalariadas; el resto, por la particularidad de su condición laboral, es muy probable que pertenezcan a los espacios de informalidad de la economía, la cual, se puede haber deprimido más ante la pandemia que se está viviendo en estos momentos. Con las consecuencias y limitantes que eso implica en la calidad de vida de las personas y sus familias.

Para profundizar en el impacto del COVID, para las personas encuestadas descritas en las actividades anteriores, se procedió a consultarles sobre si su ingreso ha aumentado, disminuido o si se ha mantenido, como se detalla en el siguiente gráfico.

**Gráfico 3. Distribución porcentual de la población encuestada según condición de ingreso
Noviembre, 2020 (n=335)**

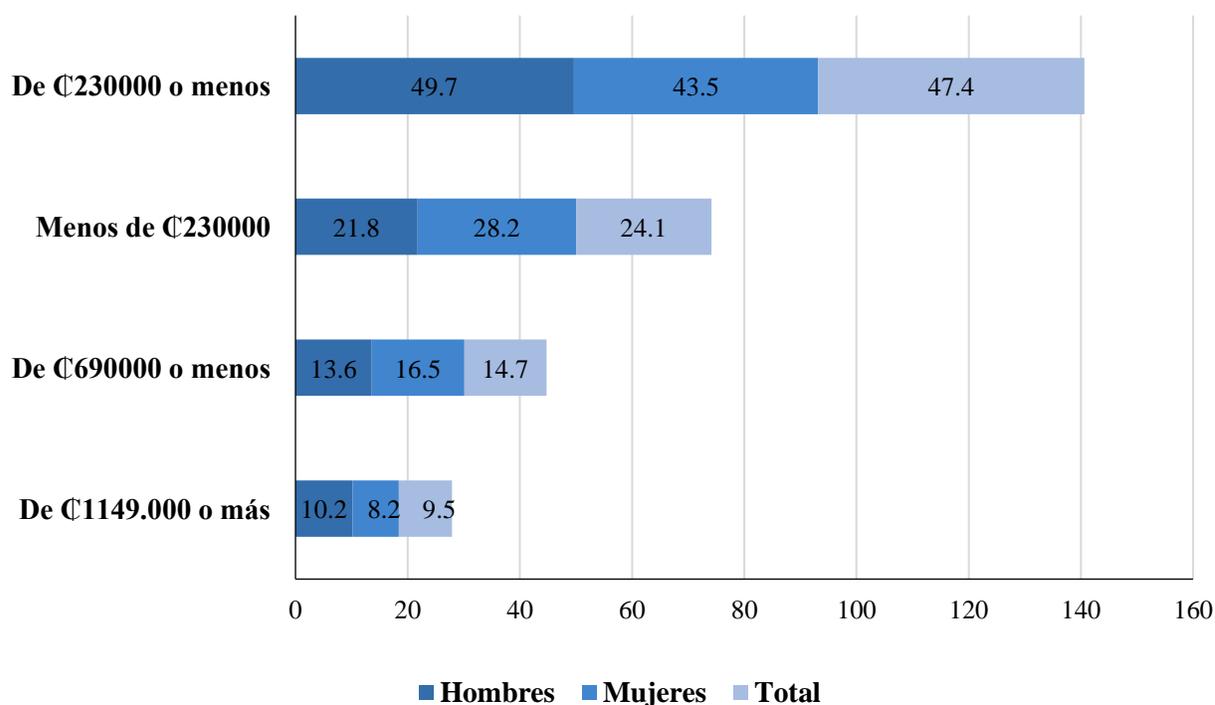


Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se observa en el gráfico anterior, el 51% de las respuestas se orientan a que sus ingresos han disminuido por el efecto de la pandemia; es probable que entre estas personas se encuentren las personas trabajadoras independientes, desempleadas, amas de casa y las emprendedoras; esto tiene un efecto relevante, porque se componen de quienes han estado entre la informalidad y en la heterogeneidad estructural de los sectores productivos que conforman la economía. Por lo tanto, estas personas han tenido limitado acceso a los derechos laborales que nuestras normativas exigen, lo cual se ha visto agravado por la disminución de sus ingresos, vinculados a actividades que no forman parte de la estructura formal de los sistemas productivos del país.

Para complementar lo anterior, se le preguntó a la población encuestada sobre el rango de ingresos percibidos por su trabajo.

**Gráfico 4. Distribución porcentual de la población encuestada según rango de ingreso
Noviembre, 2020 (n=232)**

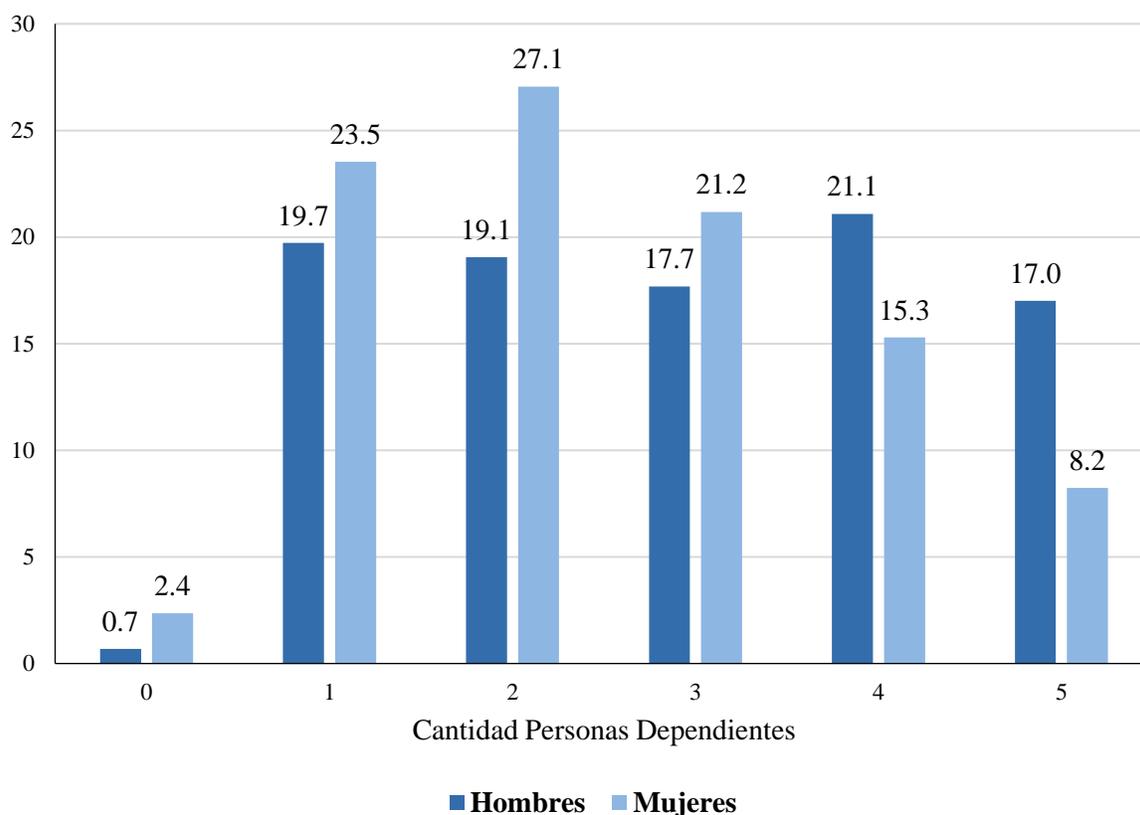


Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

De las respuestas señaladas se puede indicar que se presenta un balance relativamente similar entre los hombres y las mujeres por los ingresos generados, con excepción del rango de menos de 230.000 colones y los de menos de 690.000, en los cuales se afecta en una mayor proporción a las mujeres; las cuales, tradicionalmente, han sido peor pagadas por sus esfuerzos laborales que sus compañeros varones. Aunque la mayoría de las personas encuestadas quedan ubicadas por encima de los salarios mínimos que señalan el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Para complementar el comportamiento anterior, se les preguntó a las personas encuestadas sobre la cantidad de personas que dependen de sus ingresos.

Gráfico 5. Distribución porcentual de la población encuestada según cantidad de personas dependientes por sexo
Noviembre, 2020 (n=232)

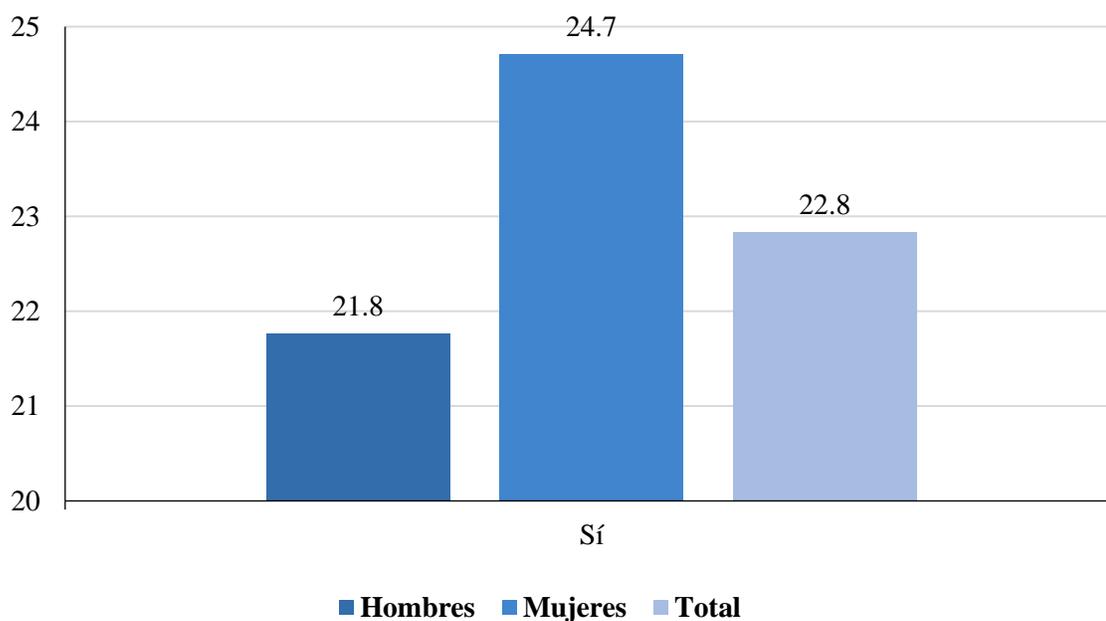


Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

En el gráfico 5 se muestra que los hombres son quienes tienen mayor número de dependientes (4 personas en su núcleo de dependencia); si esto se relaciona con los ingresos generados indicados en el gráfico 4, se puede percibir que los ingresos pueden haber disminuido para la atención de todas las necesidades básicas de las personas beneficiadas, pero además que son insuficientes para satisfacerlas.

Con el propósito de ampliar lo relacionado con el ingreso, se preguntó sobre si tuvieron que asumir otro empleo durante esta pandemia, ante lo cual se denota una respuesta diferenciada si comparamos hombres y mujeres.

Gráfico 6. Distribución porcentual de la población encuestada según cantidad de personas que tuvieron que asumir otro empleo durante la pandemia por Covid-19 para complementar su ingreso por sexo
Noviembre, 2020 (n=232)



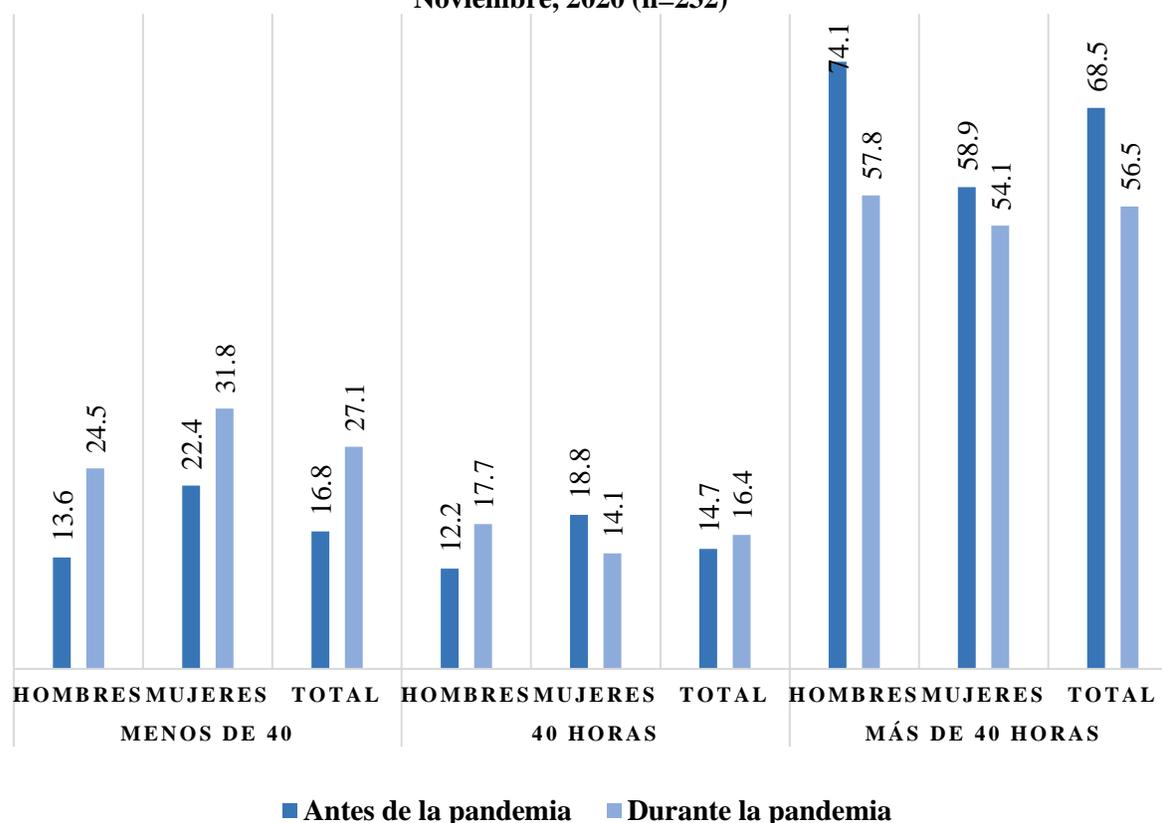
Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se observa en el gráfico 6, alrededor del 23% de las personas encuestadas señalaron la necesidad de buscar otro trabajo para completar sus ingresos; estas pueden ser quienes trabajaban por cuenta propia, que ante el cierre de una serie de actividades productivas por la pandemia se vieron

obligadas a generar otros esfuerzos, para aumentar su flujo de efectivo y hacerle frente a los requerimientos de sus familias. Esto afecta la calidad de vida de las personas y, en muchos casos, si se encuentran en la informalidad, la precariedad de su labor les afecta en su dinámica presente e incluso en la futura, de frente a los sistemas de pensiones, para cuando les corresponda retirarse de la fuerza laboral.

Como parte de la revisión sobre las condiciones laborales, se consideró necesario consultar lo relacionado con el promedio de horas trabajadas en la semana antes y durante la pandemia. Los porcentajes asociados a las respuestas se presentan en el gráfico 7.

Gráfico 7. Distribución porcentual de la población encuestada según cantidad de horas trabajadas antes y durante de la pandemia por Covid-19 según sexo
Noviembre, 2020 (n=232)

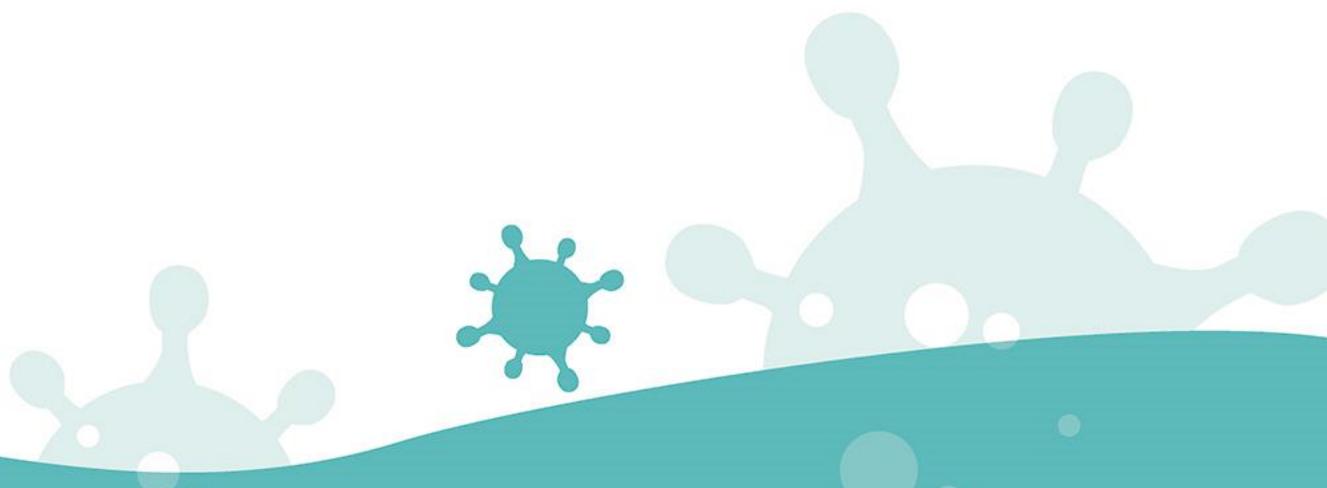


Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

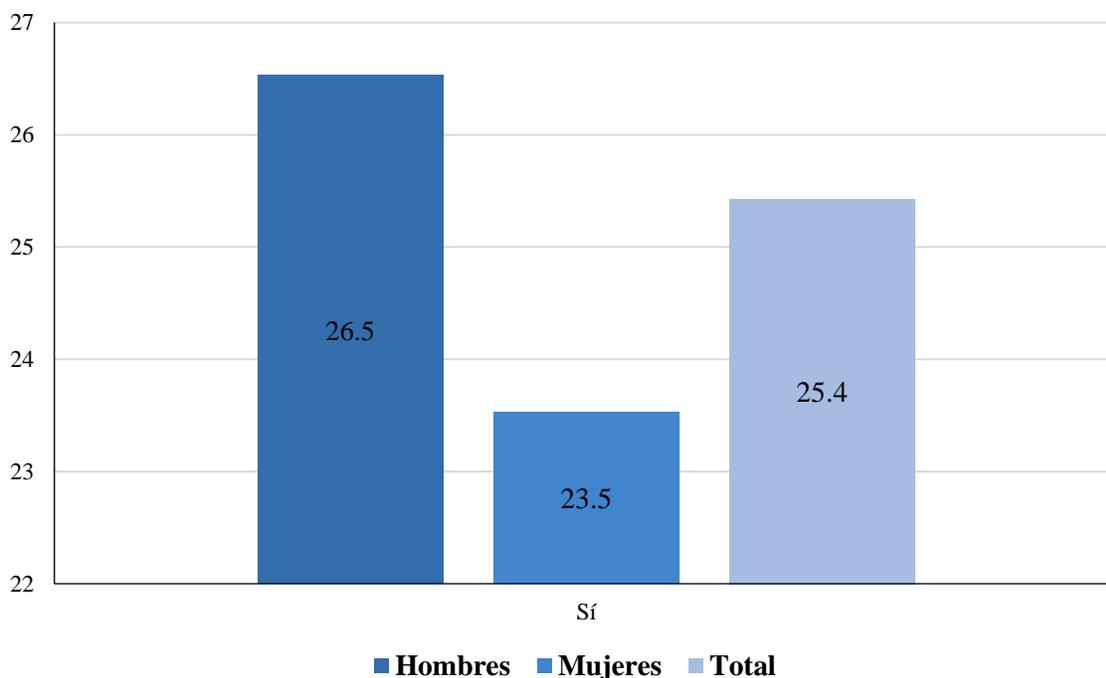
Del gráfico 7, podemos identificar, en primer lugar, que la mayoría de la población encuestada trabajaba antes y durante la pandemia más de 40 horas, con una predominancia de los hombres en ambos momentos. En segundo lugar, es notoria la reducción de las jornadas con la llegada de la pandemia, en especial para los hombres, para quienes la diferencia entre períodos es de alrededor de 17 puntos porcentuales; para las mujeres es de 4 puntos porcentuales y para el total es de 12 p.p, lo cual se traduce para la mayoría en menores ingresos por su trabajo. En tercer lugar, se evidencia que las mujeres se insertan a los mercados laborales con jornadas menores a las 40 horas, lo cual se debe a un fenómeno de carácter estructural, que pasa por las exclusiones por género, por nivel educativo o por las responsabilidades del hogar (cuidados), que les impiden asumir empleos de tiempo completo.

Es relevante señalar que la satisfacción laboral se puede relacionar con la calidad de vida que se tenga fuera del ámbito laboral. Así, para aquellas personas que trabajan más allá de lo establecido, esto merma las posibilidades de fortalecer las relaciones familiares y con amistades. Estos son aspectos relevantes para la calidad de vida de las personas trabajadoras, desde una perspectiva integradora de los diversos ámbitos de la vida. Además, cuando se da una sobrecarga de horas laboradas en un día, la curva de rendimiento tiene a presentar un punto de inflexión, con lo que la productividad tenderá a disminuir a una tasa acelerada, y cuando se prolongan en demasía las horas laboradas, particularmente si las condiciones de la informalidad están presentes, se entra en escenarios de precariedad.

Para conocer la satisfacción con el empleo se preguntó si las personas están considerando cambiar de empleo. Las respuestas muestran también un comportamiento diferenciado por sexo. El detalle se presenta en el siguiente gráfico.



**Gráfico 8. Distribución porcentual de la población encuestada que ha pensado en cambiar de trabajo o de actividad productiva según sexo
Noviembre, 2020 (n=232)**

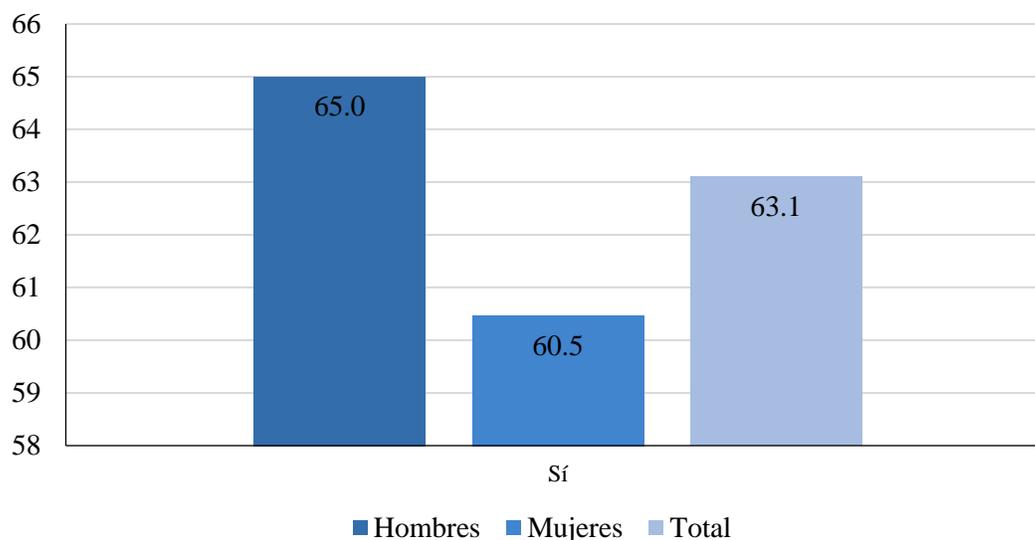


Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Del total de las personas encuestadas, el 25,43 % indicó que sí deseaba cambiar de actividad productiva, para los hombres la proporción es del 26,53%, 3 puntos porcentuales por encima de las mujeres. Ello da cuentas de un cuarto de la población ocupada insatisfecha con su trabajo, al punto de desear cambiarlo.

Por otra parte, debido a que interesa conocer las implicaciones de la pandemia en las condiciones económicas, se consultó sobre si esta ha impedido trabajar o realizar actividades económicas. Los resultados son contundentes, pues el 65% de la población encuestada ocupada reporta afectación. En el gráfico 9 se muestra el resultado.

**Gráfico 9. Distribución porcentual de la población encuestada a la cual las restricciones por pandemia le han impedido realizar su trabajo o su actividad económica según sexo
Noviembre, 2020 (n=103)**



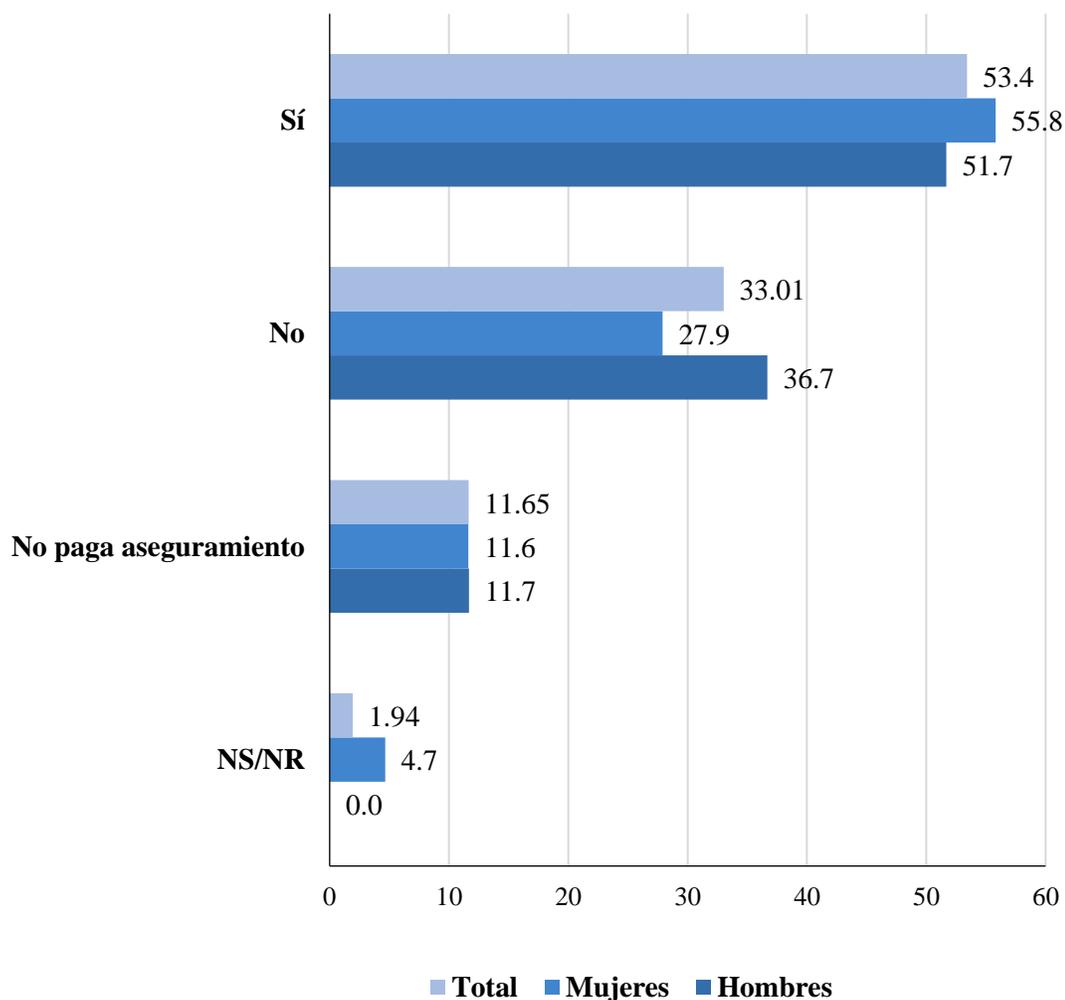
Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se observa, hay una mayor afectación en los hombres, aunque eso no reduce lo amplio de la afectación para las mujeres también. Esto se relaciona directamente con el tema de horas trabajadas y da respuesta al porqué de esa reducción, entendida como el resultado de las medidas que ha puesto el Gobierno de la República para contener el avance del COVID-19 entre la población costarricense, sin planes claros de dinamización económica, lo que da como resultado normal de freno a la economía, con una disminución de las actividades productivas y de la movilidad de los posibles consumidores en los mercados de bienes y servicios, restringiendo el consumo y por ende la producción. Lo anterior, además, podría significar que el 65% de la población trabajadora encuestada se encuentra en informalidad, con una mayor cifra para las mujeres.

Otro elemento por considerar, de relevante importancia para las condiciones laborales, es lo relacionado con el pago oportuno de los diversos seguros por parte de las personas trabajadoras. Al respecto se preguntó si la pandemia causó que a las personas les falte el dinero para pagar su aseguramiento como trabajadora independiente. Los resultados evidencian que a la mitad de la

población trabajadora encuestada le ha costado o no ha podido pagar su aseguramiento. El detalle se encuentra en el siguiente gráfico (10).

Gráfico 10. Distribución porcentual de la población encuestada a la cual la pandemia ha generado que le falte el dinero para pagar su aseguramiento como trabajadora independiente según sexo
 Noviembre, 2020 (n=103)



Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

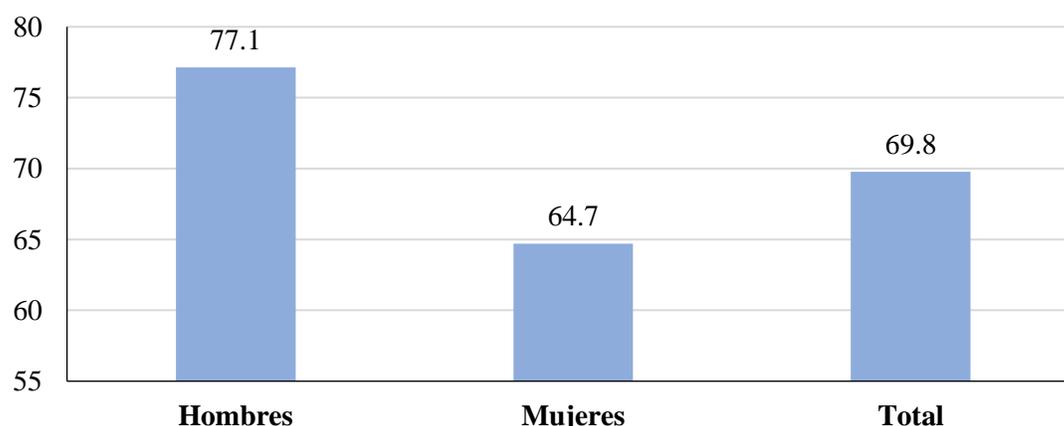
Se ha señalado por la CEPAL (2012), que el mundo laboral es el eslabón central de la cadena de reproducción de las desigualdades, y uno de los aspectos a considerar es la falta de acceso a los seguros y la protección social de una parte de la fuerza laboral de un país o un territorio, lo que

produce exclusiones de los mercados laborales e incrementos en la precariedad de estos, lo que a su vez trae como consecuencia un costo directo sobre las finanzas públicas, particularmente en atención en salud y en los sistemas de pensiones a un futuro cercano. Esto es señal inequívoca de que las políticas sociales y de reactivación económica ante la pandemia deben converger, para evitar que estas brechas se amplíen más entre la población económicamente activa.

4.3.2. Población desempleada

Dentro del análisis del empleo resulta fundamental contemplar a la población que se encuentra en paro. Las cifras indican que para la mayoría de la población encuestada que se encuentra desempleada su condición se debe a la pandemia. En total son 86 personas que indican haber perdido sus trabajos, de las cuales para 60 fue a causa de la crisis sanitaria. En el gráfico 11 siguiente se muestra el detalle por sexo en valores porcentuales.

**Gráfico 11. Distribución de la población encuestada que perdió su empleo por causa de la pandemia según sexo
Noviembre, 2020 (n=86)**

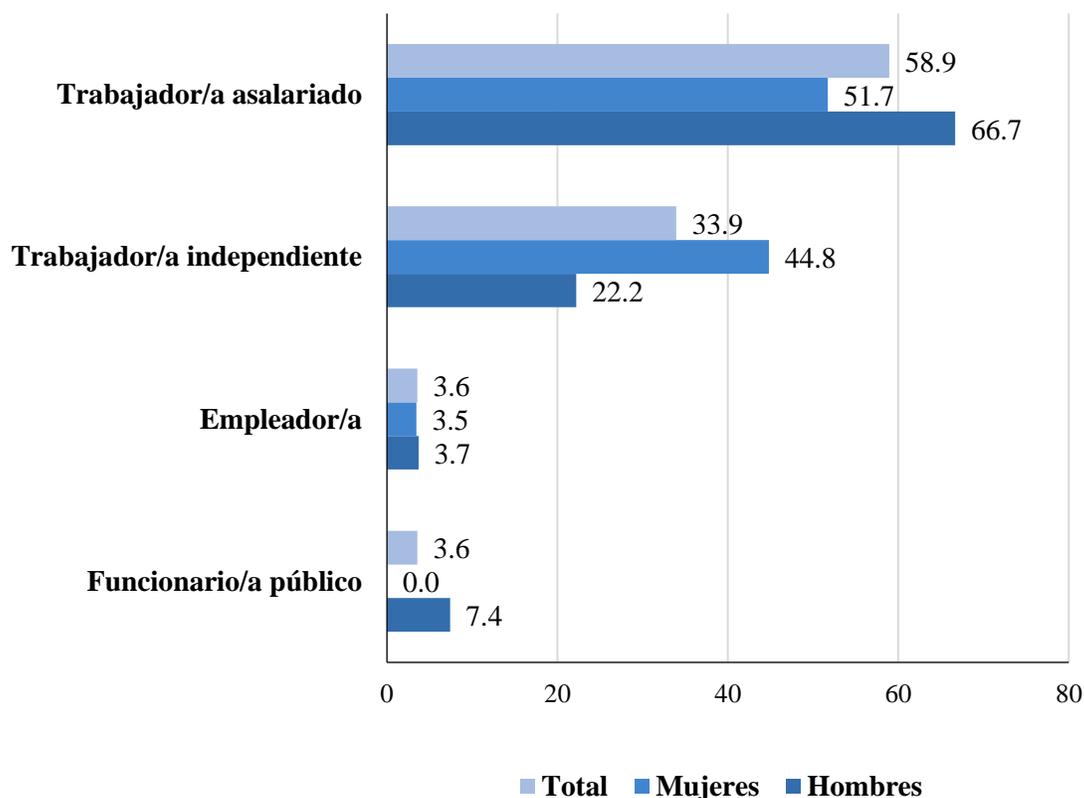


Fuente: Umbral Político, IDESPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se observa, dentro de la población encuestada hay una mayor proporción de desempleo por causa de la pandemia en los hombres; no obstante, es preciso contemplar que el 60% de la población desempleada encuestada corresponde a mujeres.

Para complementar lo anterior, se preguntó sobre la posición en el último empleo que tuvo la población en paro, de lo que resulta que la mayoría pertenecía a la masa asalariada. En el siguiente gráfico el detalle.

Gráfico 12. Distribución de la población encuestada según el trabajo que tenían antes de la pandemia, por sexo
Noviembre, 2020 (n=56)



Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

De la información obtenida, salta a la vista el caso de las mujeres que se concentran en gran medida en la categoría de trabajo independiente con un 44% y más de 22 puntos porcentuales de diferencia con respecto a los hombres, situación que da cuentas de la vulnerabilidad de ese empleo, al cual se asocian mayores niveles de informalidad y precariedad del trabajo.

4.3.3. Análisis multidimensional de satisfacción de necesidades

Para conocer las implicaciones económicas de la crisis por COVID-19 es preciso tomar en cuenta la cobertura de necesidades de la población, que se relaciona directamente con su calidad de vida y buen vivir. Por ello, se presenta a continuación una lectura sobre la satisfacción de necesidades tales como: fuente de ingresos, vivienda, alimentación, salud, educación, agua potable, electricidad, internet y transporte.

4.3.3.1. Fuente de ingresos

En referencia a los ingresos de la población es de relevancia considerar que, en términos generales, para el total de la población encuestada se encuentra una mayor concentración en el salario como principal fuente de ingreso. Recordemos que, según la información de la población trabajadora, la mayoría reporta entre un salario mínimo y menos de ese salario mínimo. Como segunda principal fuente de ingresos se encuentran las transferencias familiares, lo cual es relevante por el hecho de que la muestra se compone por un 46% de personas jóvenes, con edades entre los 18 y 34 años, y un 26% de personas adultas jóvenes; es decir, la dependencia económica de otras personas es significativa. En tercer lugar, se encuentran los ingresos propios, lo cual se relaciona con la posición ya sea como empleadores o de trabajo independiente, siendo este último fuertemente afectado para el caso de las mujeres. Por último, se encuentran las pensiones que cubren a población adulta mayor o con otras condiciones especiales. El detalle de esta información se presenta en el siguiente gráfico (13).

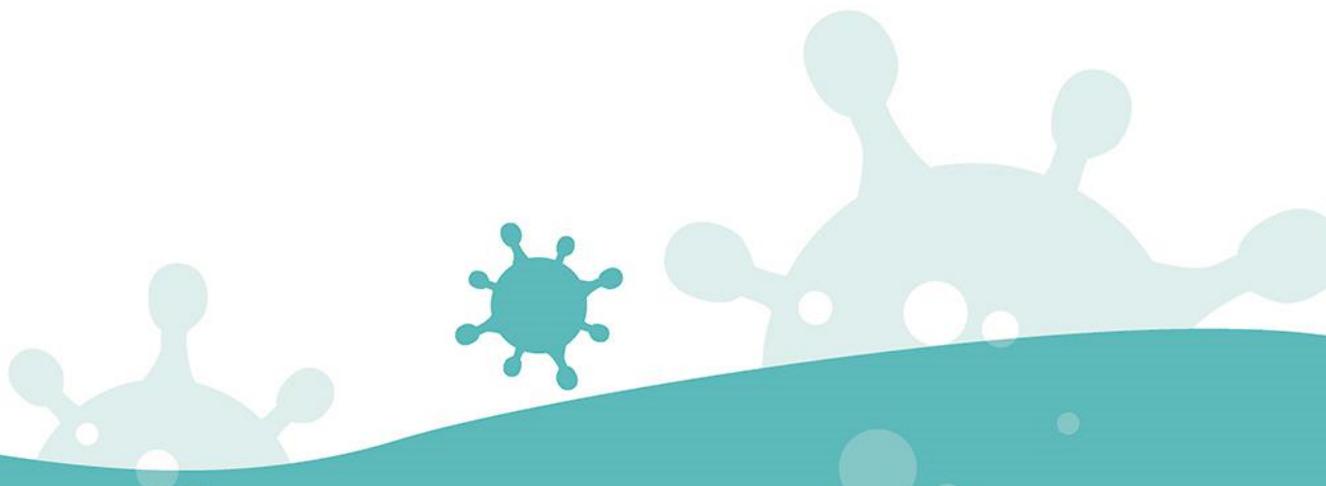
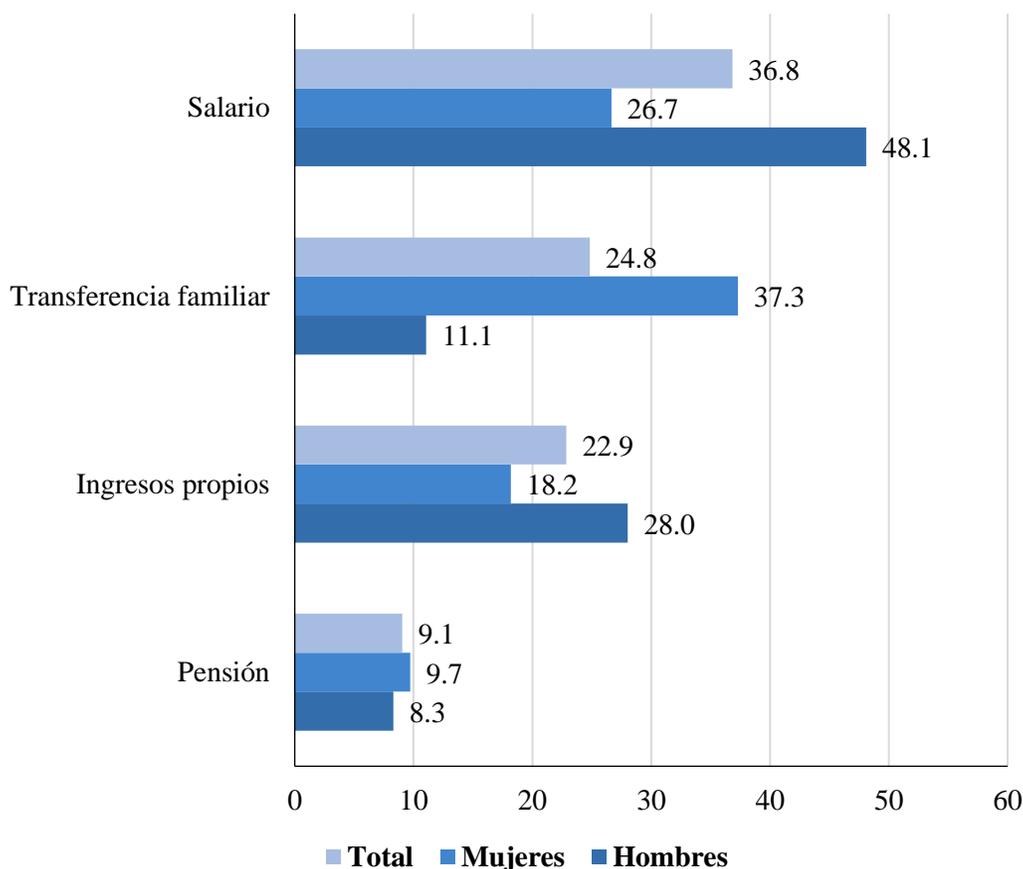


Gráfico 13. Distribución de la población encuestada según la principal fuente de ingreso, por sexo
Noviembre, 2020 (n=608)



Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

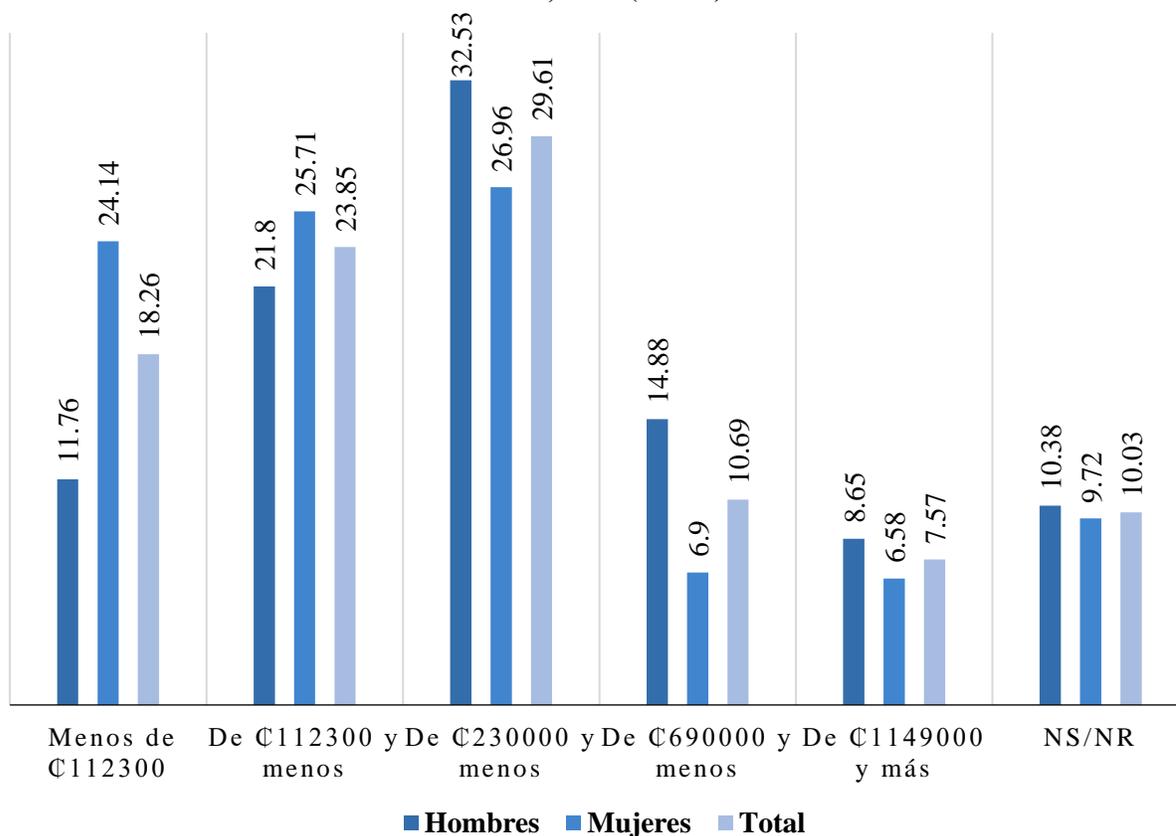
Ahora bien, el gráfico 13 anterior ilustra una situación de desigualdad de género en cuanto hay una mayor dependencia por parte de las mujeres de las transferencias familiares, lo cual puede responder a sus niveles de desempleo más altos y a otros factores estructurales asociados al sexo, como es la mayor responsabilidad en torno al tema de los cuidados, lo cual les impide ingresar a los mercados de trabajo; este punto se ampliará más adelante. Asimismo, se pudo identificar que las mujeres también presentan una mayor dependencia de las transferencias estatales con un 4,39% frente a un 0,69% de los hombres.

Por último, es preciso resaltar el hecho de que de la población encuestada solo el 0,82% presenta como principal fuente de ingresos las rentas (0,35% en el caso de los hombres y 1,25% en el caso de

las mujeres), por lo cual reafirmamos la evidencia de la dependencia de la mayoría de la población de sus salarios y de transferencias familiares, que son sostenidas mayoritariamente por ingresos producto del trabajo. Esto es enormemente relevante para el análisis de la calidad del empleo, pues de este depende la satisfacción de las necesidades de la mayoría de la población.

Como complemento a los datos expuestos, conviene tomar en cuenta los rangos de ingreso por hogar de las personas encuestadas, para lo cual se presenta el siguiente gráfico (14).

Gráfico 14. Distribución de la población encuestada según rango de ingresos del hogar, por sexo
 Noviembre, 2020 (n=608)



Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se observa, esta información viene a reafirmar la ya obtenida sobre salarios y la dependencia que se tiene respecto de estos, pues cuando se pregunta por ingresos familiares, lo que emerge es que

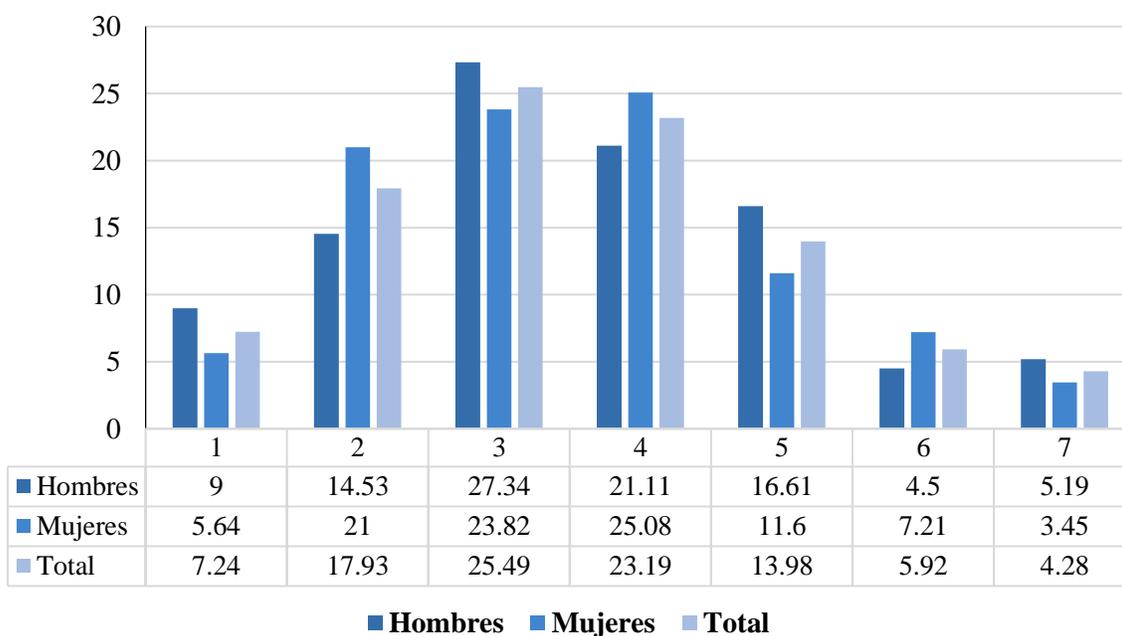
el 71,7% de la población total encuestada reporta un ingreso familiar igual o inferior a 230,000.00 colones mensuales, que en realidad responde a un salario mínimo *minimorum* o menos.

Por lo tanto, la información de ingresos de la población encuestada deja en evidencia que hay grandes problemas de solvencia económica para estas familias en estos momentos de pandemia, lo cual hace alusión a la pobreza y pobreza extrema.

4.3.3.2. Vivienda

Con respecto a la vivienda, en la encuesta se preguntó por la cantidad de personas que viven en el mismo hogar. Como se muestra en el gráfico 15, hay una concentración en las cifras de 3 y 4 personas, lo que además es consecuente con el tamaño promedio del hogar en el país. El detalle se muestra en el siguiente gráfico (15).

**Gráfico 15. Distribución de la población encuestada según la cantidad de personas que viven en el mismo hogar, por sexo
Noviembre, 2020 (n=608)**



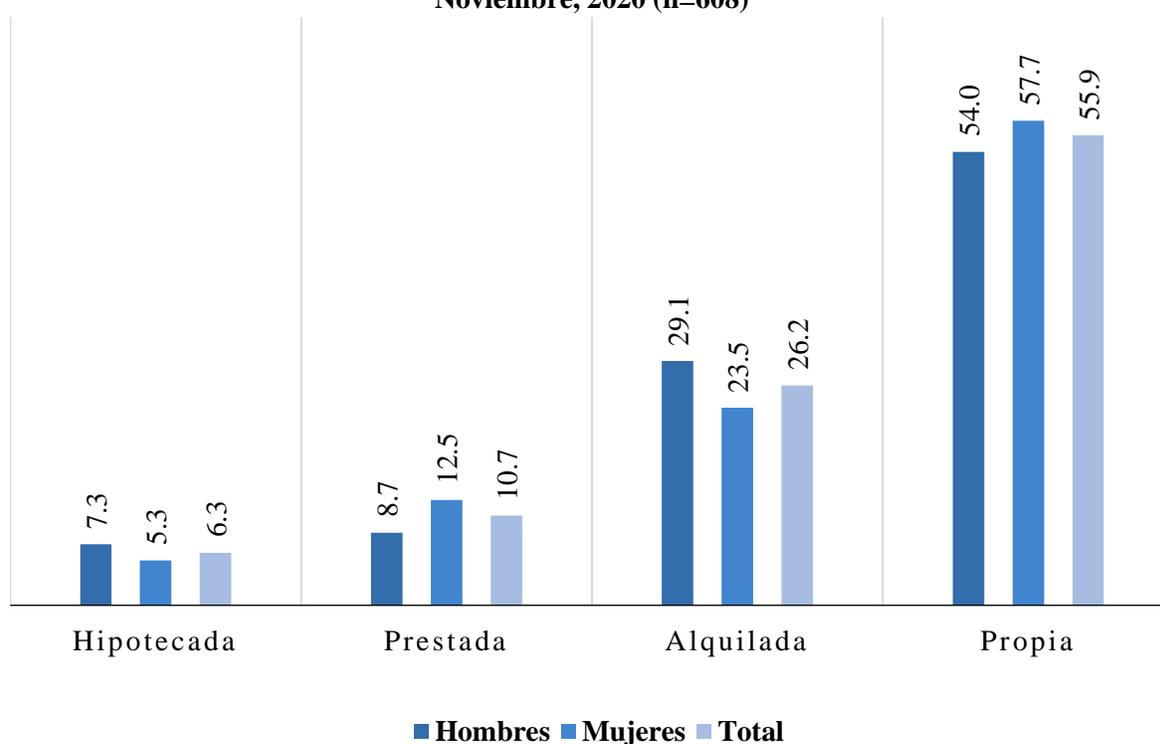
Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Es importante contemplar que, aun cuando es la menor proporción, hay un 5,92% de personas que viven en hogares con 6 personas, 4,28% con 7, y aunque no aparece en este gráfico, las personas

entrevistadas reportaron un 2% de hogares con más de 7 personas. Este dato, junto al de la gran concentración de población con un ingreso de un salario mínimo o menos, puede ejemplificar las condiciones en que están viviendo estos hogares. En las actuales circunstancias, cuando se requiere mantener un distanciamiento físico, así como establecer espacios de confinamiento para atender a las personas contagiadas, estas situaciones de hacinamiento y dependencia resultan más graves.

Asimismo, se consultó sobre el tipo de tenencia de la vivienda, a fin de saber si esta era propia, alquilada, prestada, hipotecada o de tipo precario; el detalle se presenta en el siguiente gráfico (16).

Gráfico 16. Distribución de la población encuestada según tipo de vivienda en la que habita, por sexo
Noviembre, 2020 (n=608)



Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se observa, hay un comportamiento muy homogéneo si hace el cruce por género, pues alrededor de la mitad de la población posee una vivienda propia, lo que indica que la otra mitad se

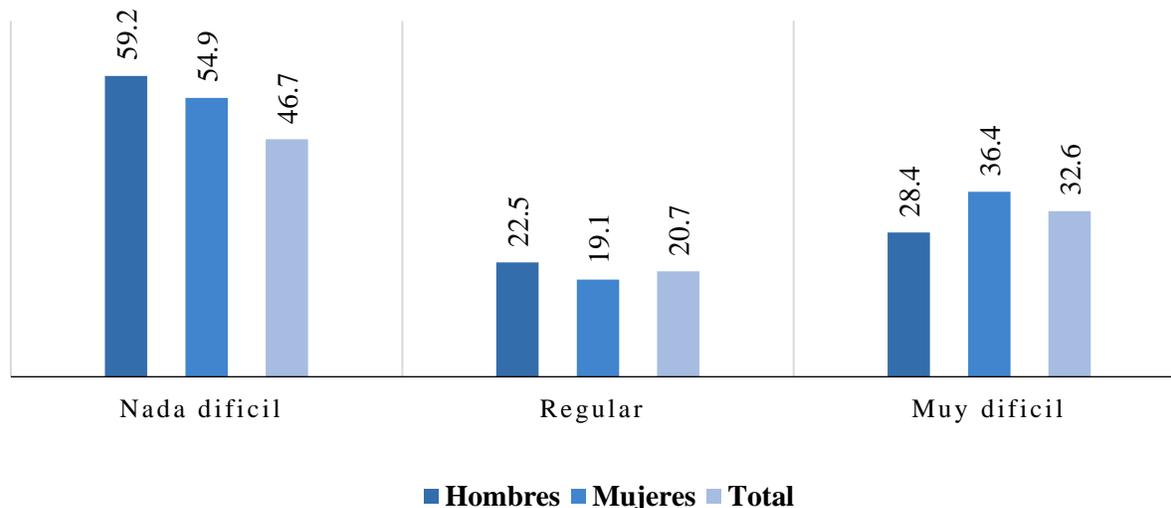
subdivide entre quienes están pagando su casa mediante hipoteca (6,25%), o habitan en viviendas prestadas (10, 69%), o alquilan (26,15%).

Para esta población que alquila o se encuentra en una vivienda prestada, el contexto de pandemia puede traer grandes presiones, en especial por la pérdida de empleo o la reducción de ingresos reportada.

4.3.3.3. Alimentación

Cuando se pregunta sobre qué tan difícil ha sido satisfacer las necesidades de alimentación en este tiempo de pandemia, en general, se identifican diferencias enormes entre hombres y mujeres, pues entre las personas que responden “nada difícil” encontramos una diferencia de más de 13 puntos porcentuales entre los hombres y las mujeres. Por otra parte, hay una mayor proporción de mujeres a las que les está siendo “muy difícil” (gráfico 17).

Gráfico 17. Distribución de la población encuestada según dificultad para satisfacer las necesidades alimentarias del hogar, por sexo
 Noviembre, 2020 (n=608)



Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

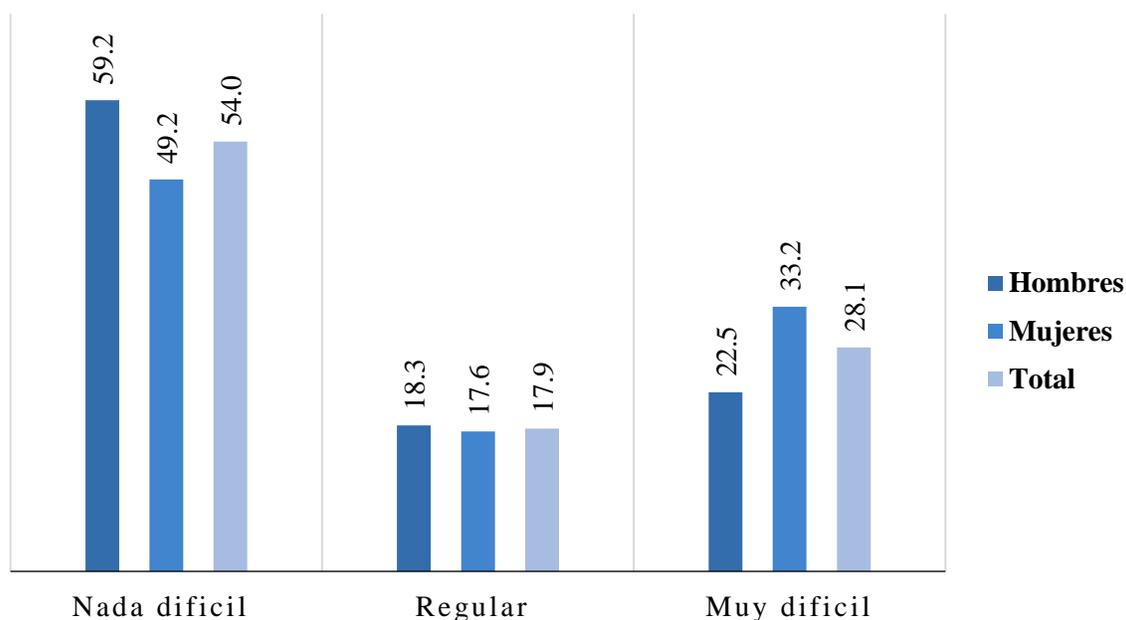
A nivel general, es importante contemplar a quienes les está siendo muy difícil satisfacer estas necesidades, que es el 32,57%, lo cual se traduce en personas que podrían estar pasando por procesos de desnutrición y de hambre, comprometiendo una de las necesidades más básicas de las personas.

Esta información debe ser leída a la luz del tema de ingresos y la dependencia respecto de los salarios y las transferencias, que en general son de un salario mínimo y menos para familias en promedio conformadas por 3 o 4 personas.

4.3.3.4. Satisfacción de necesidades de salud

Con respecto al tema de salud, solo se preguntó sobre la dificultad para satisfacer necesidades de salud en general, en este caso hay un comportamiento muy similar a las necesidades anteriores. El detalle en el siguiente gráfico (18).

Gráfico 18. Distribución de la población encuestada según la dificultad para satisfacer las necesidades de salud del hogar, por sexo
 Noviembre, 2020 (n=608)



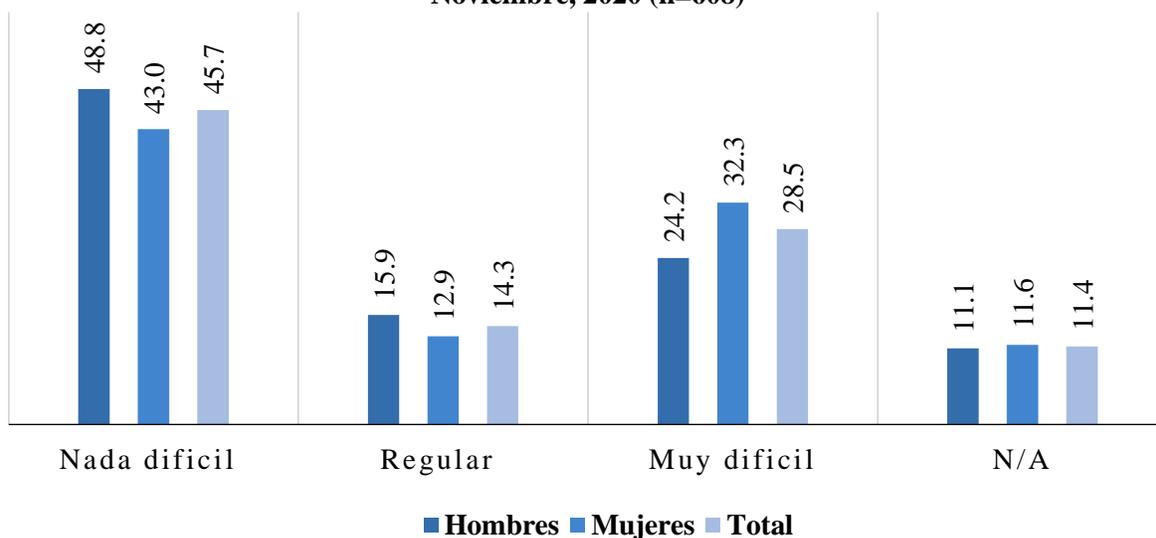
Fuente: Umbral Político, IDESPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se observa, para el 53,95% de la población encuestada les resulta “nada difícil” satisfacer estas necesidades, lo cual deja a la otra mitad de la población encuestada con una dificultad “regular” (17,93%) o “muy difícil” (28%) de satisfacer las necesidades de salud. En este último rubro las mujeres se colocan porcentualmente (33,23%) por encima de los hombres (22,49%).

Educación

El tema educativo ha sido de gran importancia en el manejo de esta pandemia. En este caso las respuestas siguen un comportamiento similar, pues hay una mayoría agrupada en el “nada difícil”, aunque resalta el “no aplica”, pues es población que no está estudiando o que no tiene en sus familias a personas que estén estudiando.

**Gráfico 19. Distribución de la población encuestada según dificultad para satisfacer las necesidades educativas del hogar, por sexo
Noviembre, 2020 (n=608)**



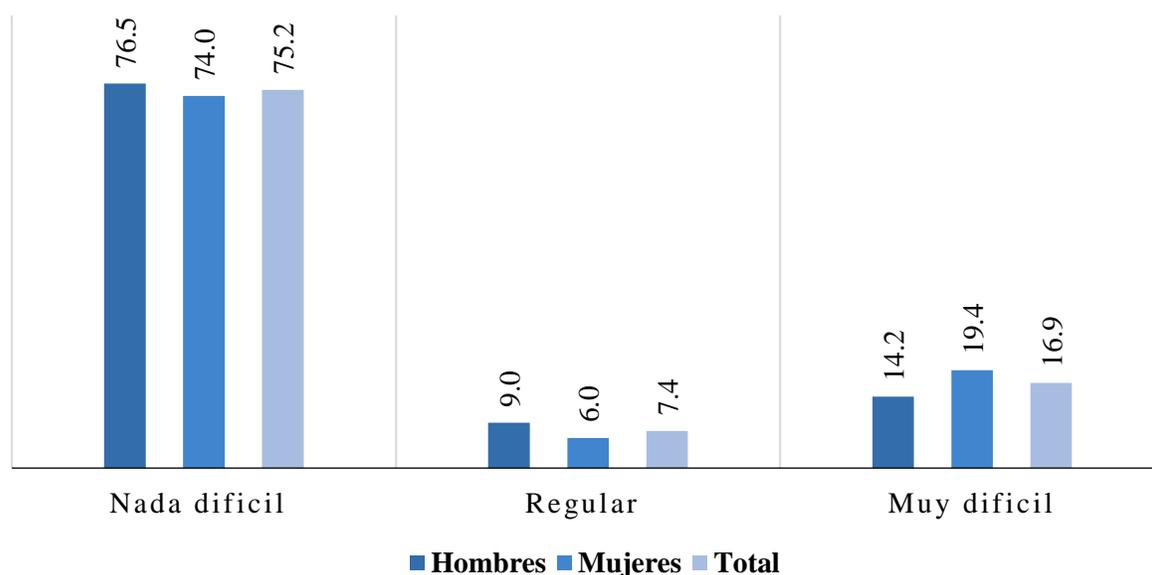
Fuente: Umbral Político, IDESPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se observa en el gráfico 19, en este tema de educación se mantiene una brecha entre hombres y mujeres, pero no tan marcadas en comparación con las anteriores necesidades analizadas con solo 6 puntos porcentuales. En este tema, más de un 40% de la población expresa una dificultad regular o muy difícil de satisfacer estas necesidades, lo cual es una señal de alerta, pues hablamos de un derecho humano universal y, además, de un elemento determinante para el acceso a empleos de calidad.

4.3.3.5. Agua potable

Con respecto al acceso al agua potable, la población encuestada evidencia una realidad que coloca a nuestro país en un buen lugar a nivel mundial en cuanto a la disponibilidad de agua potable para sus habitantes. En el siguiente gráfico (20) se muestra el detalle.

**Gráfico 20. Distribución de la población encuestada según dificultad para satisfacer las necesidades de agua potable en el hogar, por sexo
Noviembre, 2020 (n=608)**



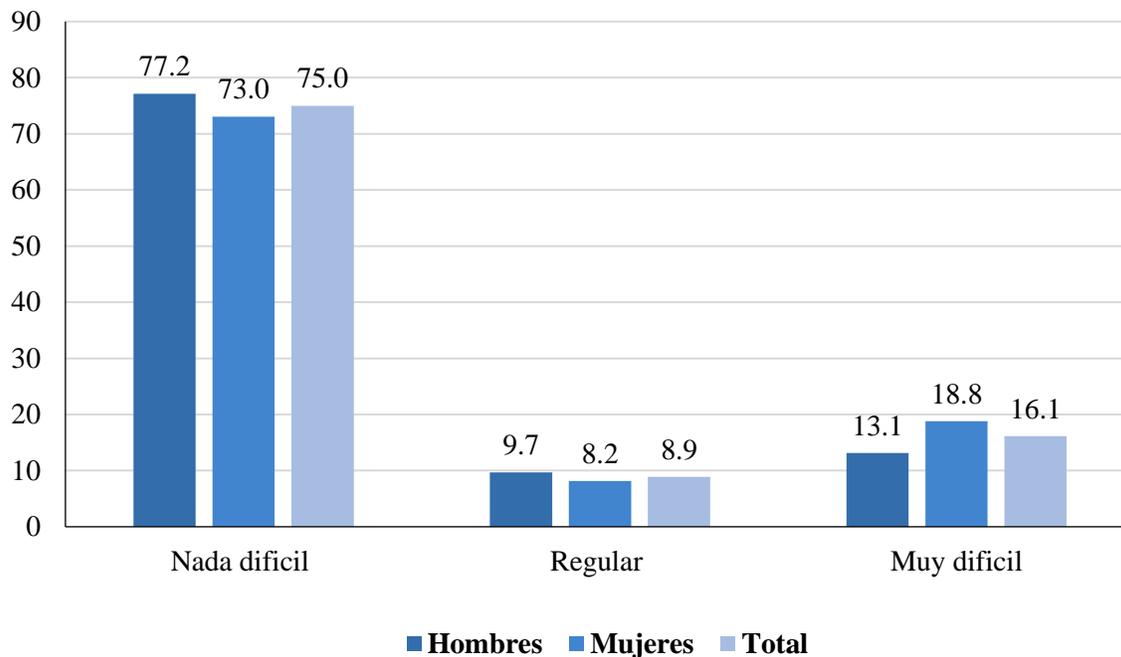
Fuente: Umbral Político, IDESPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se observa, el 75,17% indica que le es nada difícil satisfacer esta necesidad. Lo cual es alentador, en comparación con los resultados en las demás variables, en especial en tiempos de pandemia, cuando la higienización de los espacios y el lavado de manos es tan importante; aunque justamente, en virtud de esta situación, cerca de 17% de las personas entrevistadas indican que les es muy difícil satisfacer esta necesidad, lo cual es un tema de alerta que debiera impulsar las acciones para llevar al mínimo esa cifra.

4.3.3.6. Electricidad

Sobre la cobertura de necesidades de electricidad, que corresponde a un servicio público, se evidencia también un tema que es ya de manejo popular, en cuanto al trabajo del Instituto Costarricense de Electricidad. En el siguiente gráfico (21) el detalle.

**Gráfico 21. Distribución de la población encuestada según dificultad para satisfacer las necesidades de electricidad en el hogar, por sexo
Noviembre, 2020 (n=608)**



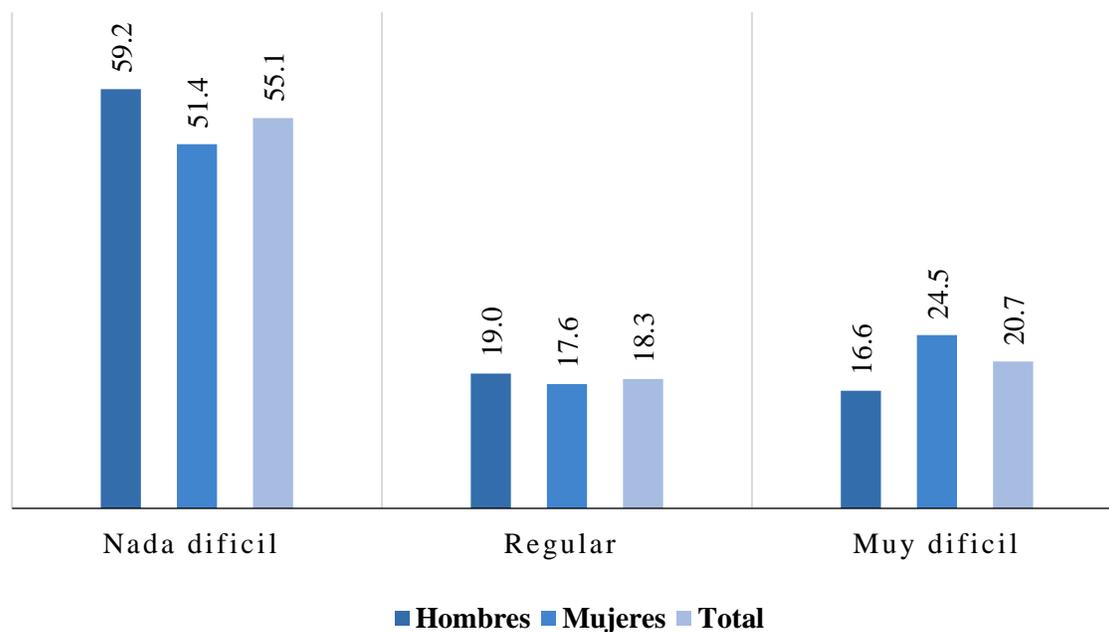
Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se observa, para un 75% de la muestra le ha sido nada difícil satisfacer estas necesidades, lo cual da cuenta de que los ingresos le están alcanzando a la mayoría de la población para pagar por este consumo; pese a ello, todavía hay un 16,12% que indica que le es muy difícil.

4.3.3.7. Internet

El acceso a internet es considerado un derecho humano. En cuanto a la satisfacción de esta necesidad el siguiente gráfico (22) ilustra los resultados para la población encuestada.

Gráfico 22. Distribución de la población encuestada según acceso a internet en el hogar, por sexo
Noviembre, 2020 (n=608)



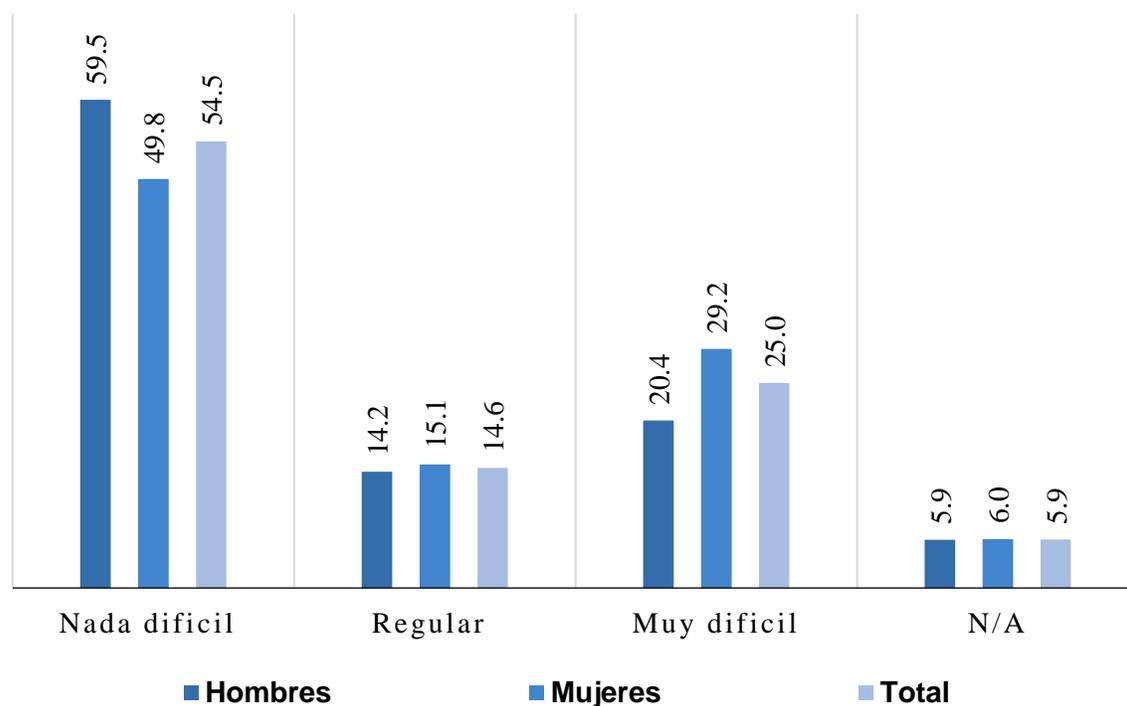
Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se denota, hay una insatisfacción de esta necesidad en un 39% de la población, para quienes es muy difícil o de una dificultad regular (moderada) acceder a dicho servicio. Esto es concordante con el tema de educación, y la necesidad de virtualización de clases; además tiene que ver con las posibilidades para el teletrabajo. En función de ello es pertinente impulsar la reducción de esta brecha digital, para incidir en el desarrollo humano, que requiere de la ampliación de las capacidades y la satisfacción de necesidades, como esta.

4.3.3.8. Transporte

Referente a las necesidades de transporte y la satisfacción de estas en los hogares, se evidencia un nivel de privación cercano al 44%; en el siguiente gráfico (23) se muestra el detalle.

**Gráfico 23. Distribución de la población encuestada respecto del acceso a transporte a su hogar durante la pandemia, por sexo
Noviembre, 2020 (n=608)**



Fuente: Umbral Político, IDESPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se observa, hay una insatisfacción en las mujeres que se colocan 9 puntos porcentuales por encima de los hombres en la respuesta de “muy difícil”, ello da cuenta de un proceso de exclusión de las mujeres, pero además de su dependencia e incluso de la no disponibilidad de contar con un vehículo o de no saber conducirlo.

4.4. Seguridad y Soberanía Alimentaria

La CEPAL plantea que “[e]xiste seguridad alimentaria y nutricional cuando las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para disfrutar de una vida activa y sana” (CEPAL, FAO y ALADI, 2016: 11). Por otra parte:

Existe seguridad alimentaria y nutricional cuando las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus

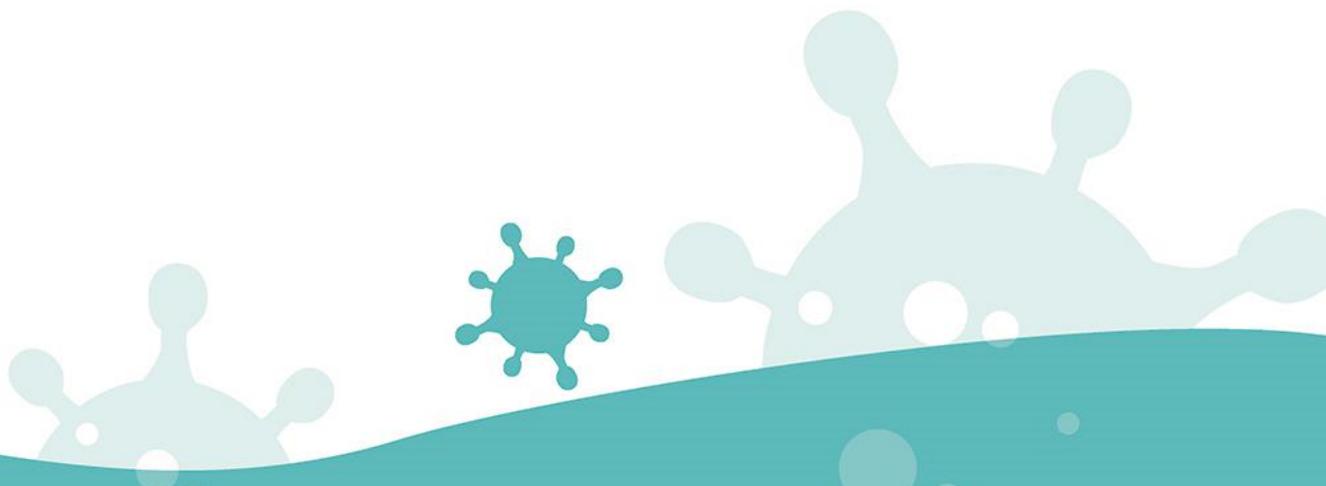
necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana (FAO, FIDA, OMES, PMA y UNICEF, 2019: 204).

Desde inicios de la pandemia causada por el COVID-19, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) señaló los potenciales riesgos asociados al aumento en el incremento del hambre y la pobreza en los países latinoamericanos (FAO, 2020). A raíz de la crisis económica causada a su vez por los efectos de la crisis sanitaria, muchas empresas han tenido que cerrar, cientos de empleos han sido destruidos y las familias costarricenses sufren los efectos devastadores de la coyuntura actual. Lo anterior, evidentemente impacta el estilo de vida de las familias previo a la pandemia del Covid-19.

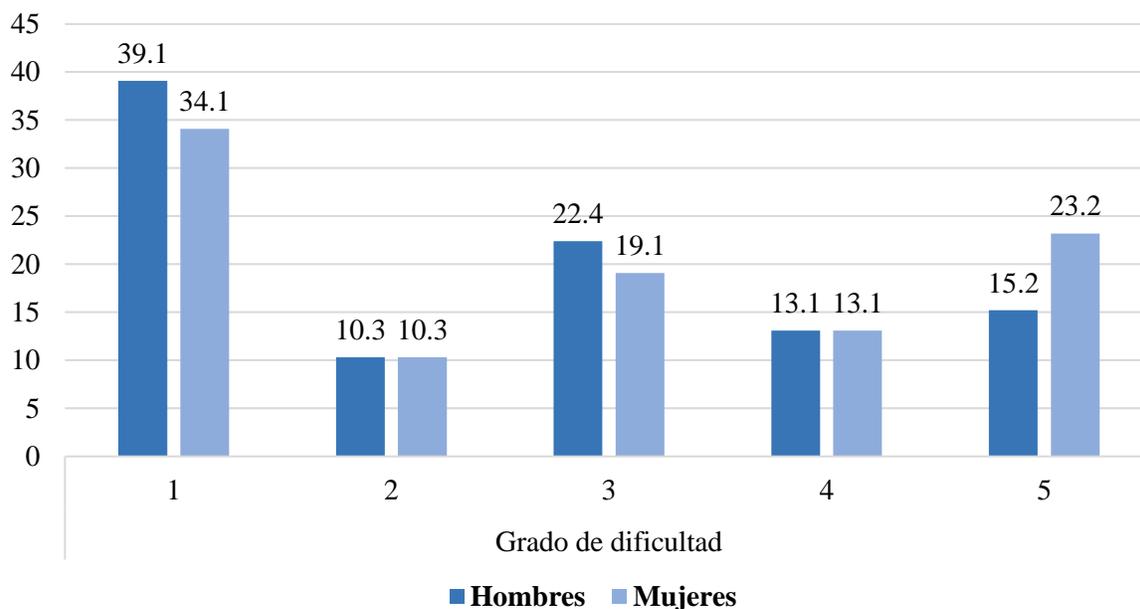
La FAO ha señalado los riesgos asociados a la producción, comercialización y disponibilidad de alimentos a raíz de la pandemia. En el corto plazo, según la FAO, el principal riesgo asociado con la inseguridad alimentaria es “No poder garantizar el acceso a los alimentos de la población que está cumpliendo con las medidas de seguridad sanitaria para evitar la propagación del virus, y que en muchos casos ha perdido su principal fuente de ingresos” (FAO, 2020: 1).

El análisis de la seguridad alimentaria se aborda en cuatro dimensiones: 1) disponibilidad de alimentos; 2) acceso físico y económico a los alimentos; 3) utilización de los alimentos y 4) estabilidad a lo largo del tiempo. En este informe, se abordan estadísticas descriptivas en relación con la dimensión 2 del análisis de la seguridad alimentaria, es decir, se analiza la información recopilada asociada al acceso físico y económico de los alimentos, así como los cambios en los hábitos de consumo por parte de las personas encuestadas, a raíz de los impactos causados por la pandemia.

El gráfico 24 muestra la distribución porcentual de las personas que han tenido dificultades para satisfacer las necesidades de alimentación durante la pandemia del COVID-19.



**Gráfico 24. Distribución porcentual de las personas según grado de dificultad^[1] para satisfacer las necesidades de alimentación durante la pandemia, por sexo
Noviembre, 2020 (n=608)**



[1] El grado de dificultad se plantea empleando una escala de 1 a 5, expresada de la siguiente forma 1= nada difícil, 5 = Muy difícil.

Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

De acuerdo con los datos de la encuesta, se identificó qué tan difícil ha sido para las personas consultadas satisfacer las necesidades alimenticias durante la pandemia. A nivel general, del total de las personas consultadas, un 19,41% afirman que satisfacer las necesidades alimenticias ha sido “muy difícil”. Según el gráfico 24, en el caso diferenciado de las mujeres y su capacidad de satisfacer las necesidades de la alimentación, el 23,20% de las consultadas afirmaron que satisfacer las necesidades de alimentación durante la pandemia ha sido muy difícil.

Después de analizar las dificultades para el acceso a alimentos durante la pandemia por parte de las personas encuestadas, se procede a analizar en cuales tipos de alimentos las personas encuestadas se han visto en la obligación de disminuir el consumo debido a los impactos de la pandemia.

Cuadro 4. Distribución porcentual de las personas que han tenido que disminuir el consumo de algunas cestas de productos alimenticios
Noviembre, 2020 (n=608)

Productos	NO	SI	N/A	NS/NR	TOTAL
Frutas	51.5	47.4	1.2	0.0	100.0
Verduras, Legumbres y hortalizas	53.6	45.2	1.0	0.2	100.0
Carnes	39.8	58.1	2.1	0.0	100.0
Otros productos de origen animal	59.2	39.3	1.3	0.2	100.0
Abarrotes	55.8	42.3	2.0	0.0	100.0
Granos básicos	63.8	35.5	0.7	0.0	100.0

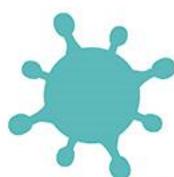
Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

El cuadro 4 muestra los cambios en la dinámica del consumo de ciertas cestas de consumo por las personas encuestadas durante la pandemia COVID-19. Las personas consultadas expresaron haber tenido que reducir el consumo en los productos señalados, tales como frutas, verduras, legumbres y hortalizas, carnes, otros productos de origen animal como huevos, leche y sus derivados, abarrotes y granos básicos. El efecto de la pandemia en la disminución o restricción de consumo por parte de las personas consultadas se ve mayormente reflejado en el consumo de carnes, donde un 58,06% de las personas consultadas expresaron haber tenido que disminuir el consumo de estos alimentos, seguido por la disminución de frutas en un 47,37% de las personas consultadas.

Cuadro 5. Distribución porcentual de mujeres que han tenido que disminuir el consumo de algunas cestas de productos alimenticios
Noviembre, 2020 (n=608)

Productos	NO	SI	N/A	NS/NR	TOTAL
Frutas	45.8	53.0	1.3	0.0	100.0
Verduras, Legumbres y hortalizas	46.1	52.4	1.3	0.3	100.0
Carnes	34.2	63.3	2.5	0.0	100.0
Otros productos de origen animal	54.2	44.5	1.0	0.3	100.0
Abarrotes	49.8	48.3	1.9	0.0	100.0
Granos básicos	59.3	40.1	0.6	0.0	100.0

Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.



El efecto diferenciado del consumo de ciertos productos alimenticios en las mujeres se percibe de forma más clara. De un 100% de las mujeres consultadas, 52,98% dijeron haber disminuido su consumo de frutas, un 52,35% disminuyeron el consumo de verduras, legumbres y hortalizas, y un 63,32% de las consultadas afirman haber disminuido el consumo de carnes.

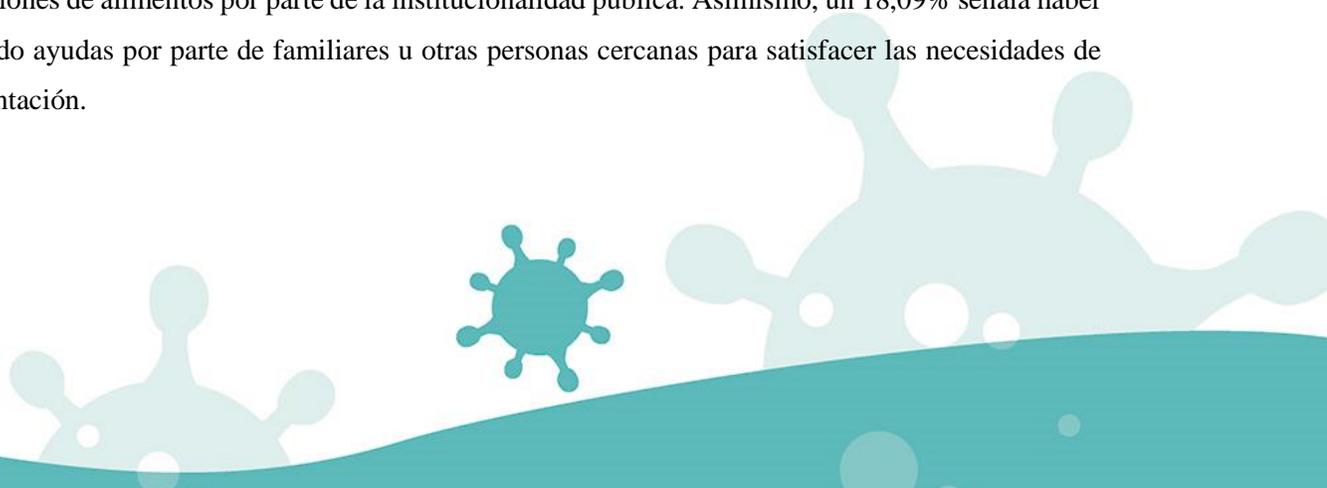
Un elemento importante por considerar en aquellas personas que han tenido complicaciones para satisfacer las necesidades de alimentación y que, debido a otros factores, han tenido que disminuir el consumo de algunos productos es si han recibido o no han recibido algún tipo de ayuda alimenticia por parte de alguna organización pública, privada, comunal o incluso familiar.

**Cuadro 6. Distribución porcentual de las personas consultadas que han requerido algún tipo de ayuda alimenticia
Noviembre, 2020 (n=608)**

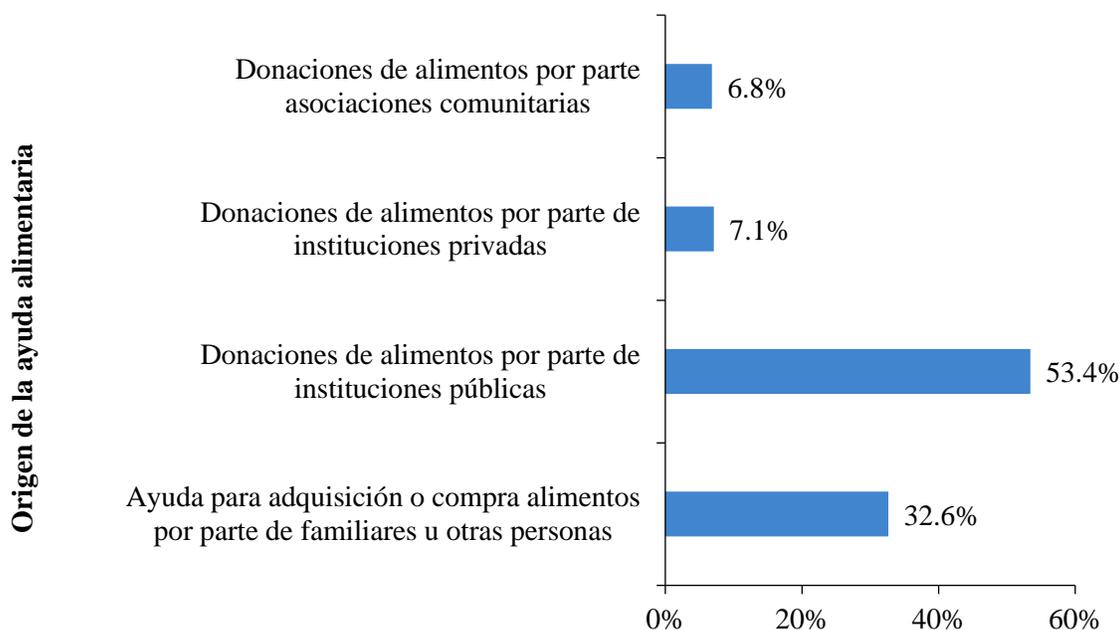
Tipo de ayuda	No	Sí	N/A	NS/NR
Ayuda para adquisición o compra alimentos por parte de familiares u otras personas	81.25	18.09	0.66	0.00
Donaciones de alimentos por parte de instituciones públicas	69.74	29.61	0.65	0.00
Donaciones de alimentos por parte de instituciones privadas	95.39	3.95	0.66	0.00
Donaciones de alimentos por parte asociaciones comunitarias	95.39	3.78	0.66	0.17

Fuente: Umbral Político, IDESPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

En el cuadro 6 se puede observar la distribución porcentual de las personas que han recibido o no han recibido alguna donación de alimentos. Se evidencia que las instituciones públicas son las que más han asistido a las personas que han requerido algún soporte para cubrir las necesidades de alimentación. Del total de las personas encuestadas, un 29,61% afirmaron haber requerido de donaciones de alimentos por parte de la institucionalidad pública. Asimismo, un 18,09% señala haber recibido ayudas por parte de familiares u otras personas cercanas para satisfacer las necesidades de alimentación.



**Gráfico 25. Proporción del origen de las ayudas que han beneficiado a las personas que han requerido soporte para satisfacer necesidades de alimentación
Noviembre, 2020 (n=608)**



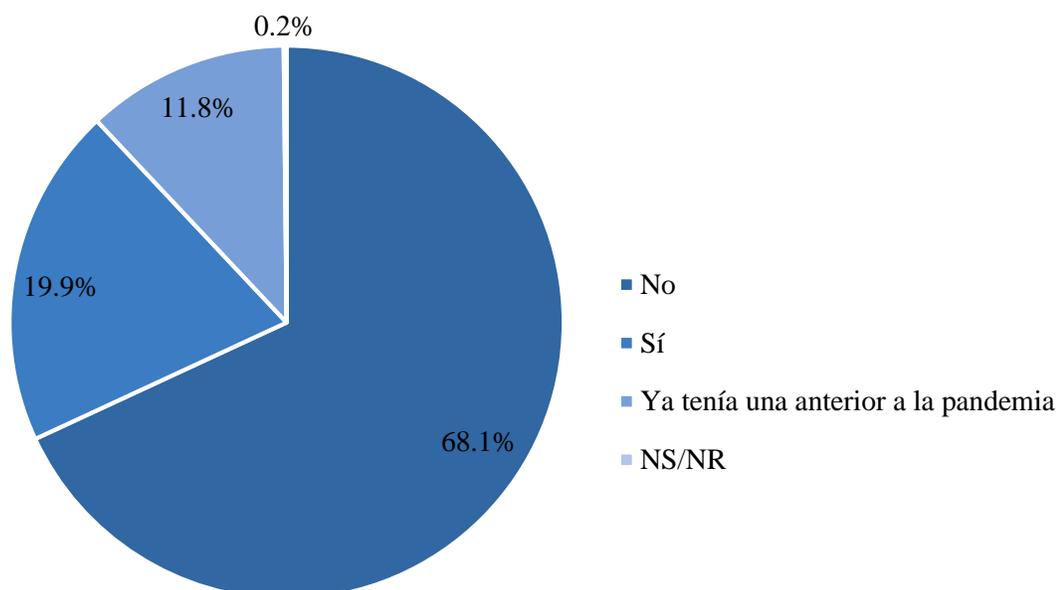
Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

En esta línea, es importante detallar de dónde provienen las ayudas o donaciones a las personas que han requerido soporte para lograr cubrir las necesidades básicas de alimentación. El gráfico 27 muestra la proporción de cada uno de los orígenes de las ayudas como porcentaje del total de las ayudas. Nuevamente, se evidencia que, del total de las ayudas relacionadas con la alimentación brindada a las personas que afirmaron haber recibido algún soporte en esta línea, el 53,42% de esas ayudas provienen de instituciones públicas, un 32,66% proviene de familiares o personas cercanas, un 7,13% proviene de instituciones privadas y un 6,82% proviene de organizaciones y asociaciones comunales.

Para finalizar esta sección, se procedió a consultar a las personas si a raíz de la pandemia tuvieron la iniciativa de comenzar alguna huerta o siembra de hortalizas, verduras o frutas. El gráfico 28 muestra la distribución porcentual del total de personas que no iniciaron una huerta o similar, las que sí

iniciaron una y el porcentaje de personas que ya contaban con algún tipo de huerta previo a la pandemia.

Gráfico 26. Distribución porcentual de las personas que han iniciado una huerta o siembra de productos agrícolas a raíz de la pandemia
 Noviembre, 2020 (n=608)



Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se evidencia en el gráfico 28, alrededor de un 20% del total de las personas consultadas han iniciado una huerta durante la pandemia, mientras que alrededor del 68% de las personas encuestadas no han tenido la iniciativa o la oportunidad de iniciar una huerta, y un 11,84% de las personas encuestadas afirmaron que ya tenían una huerta previo al inicio de la pandemia.

4.5. Cuidados y uso del tiempo

La propagación de la COVID-19 a nivel mundial, trajo consigo una serie de transformaciones económicas, políticas, sociales y ambientales. Las características propias del SARS COV-2, y su forma de contagio, propiciaron una estrategia de combate que trastocó la esfera doméstica en todo sentido. El “quédate en casa” vino acompañado de un cambio en las actividades domésticas, que se acompañó de un aumento en la cantidad de miembros presentes en el hogar.

En este sentido, el hogar se convirtió en el espacio social al que las personas trasladaron las actividades que realizaban cotidianamente en otros espacios, como por ejemplo: trabajar, estudiar, entre otras. Esto supuso una reestructuración en las actividades que se realizaban normalmente fuera y dentro del hogar.

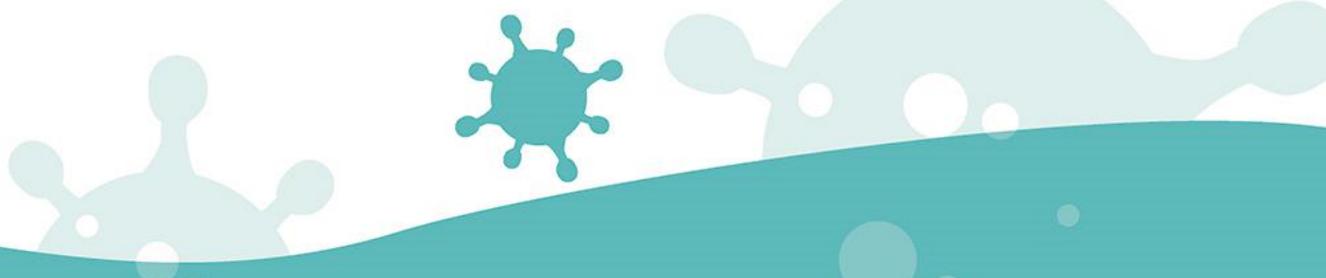
Lo anterior también trastocó el cuidado, trabajo que ha sido realizado mayoritariamente por las mujeres, a quienes se les ha otorgado cuasi naturalmente y de forma histórica la ejecución de las actividades del hogar, las cuales se tornan fundamentales para la producción, reproducción y sostén de la vida. Uniendo esto con el contexto pandémico de referencia, es preciso señalar que el cambio en las actividades fuera y dentro del hogar, producto de las implicaciones propias del COVID-19 en la cotidianidad de las personas, trajo consigo una sobrecarga en el trabajo de cuidado a lo interno de los hogares, esto debido a que:

En tiempos de pandemia, este trabajo se redobla, porque además de las actividades ya existentes de ordenar, limpiar [...] el virus impone una nueva carga ya que exige este lugar de cuidado y trabajo, su eliminación. A este respecto, poner fin a un virus [...] es análogo al trabajo doméstico, porque ambos parecen no tener fin (Das Flores, párr.2, 2020)

Lo que implica que la pandemia multiplicó las actividades asociadas al mantenimiento del hogar y cristalizó la concepción de que es en el espacio doméstico en el que debe dársele respuesta a esta necesidad, aunque esto implicara aumentar la cantidad de horas que se dedican a este tipo de actividades.

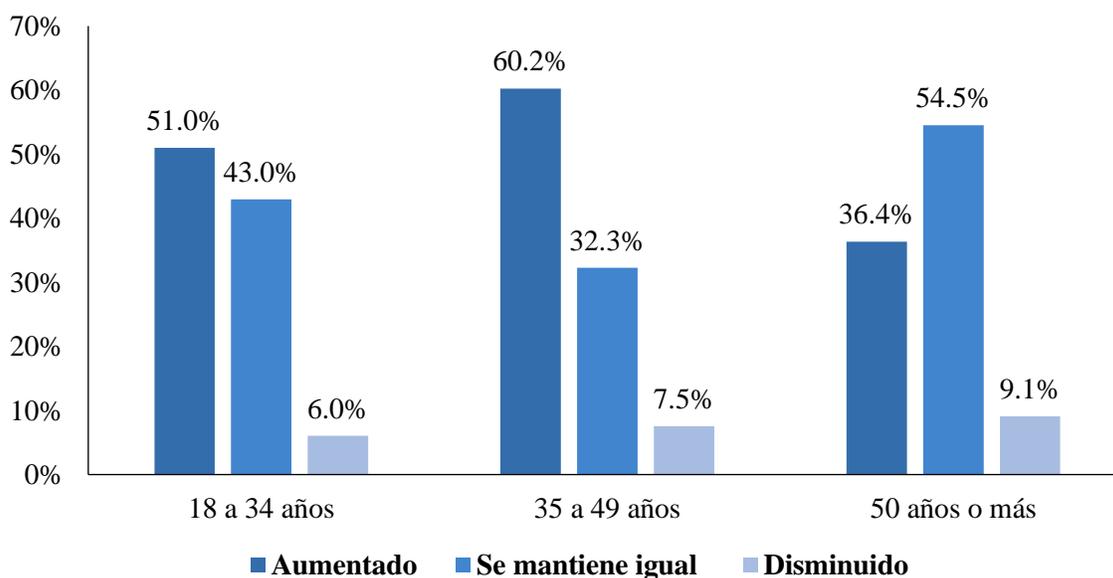
Con la finalidad de conocer si la pandemia ha propiciado una modificación en el tiempo que las personas dedican a las tareas del hogar, se consultó a las personas encuestadas si consideraban que el tiempo dedicado a este tipo de actividades había aumentado, se mantenía igual o había disminuido.

Según lo indicado en el Gráfico 29, la mayoría de las mujeres encuestadas, en el rango de los 18 a 34 años, consideran que el tiempo dedicado a las labores domésticas aumentó durante la pandemia, mientras que un 43% considera que este se mantiene igual. Este comportamiento es consecuente con la valoración que emiten las mujeres encuestadas, entre los 35 y 49 años, sobre el tiempo dedicado a las tareas del hogar (un 60% considera que aumentó, mientras que un 32% considera que el tiempo dedicado se ha mantenido constante). A su vez, se evidencia un cambio en el comportamiento



indicado en las mujeres encuestadas, de 50 años o más, ya que un 55% consideran que el tiempo dedicado a estas actividades sigue siendo el mismo, y sólo un 36% indican que ha aumentado. En términos ponderados, es posible indicar que sólo un 7.6% el total de mujeres encuestadas consideran que se ha disminuido el tiempo que dedican a las tareas domésticas.

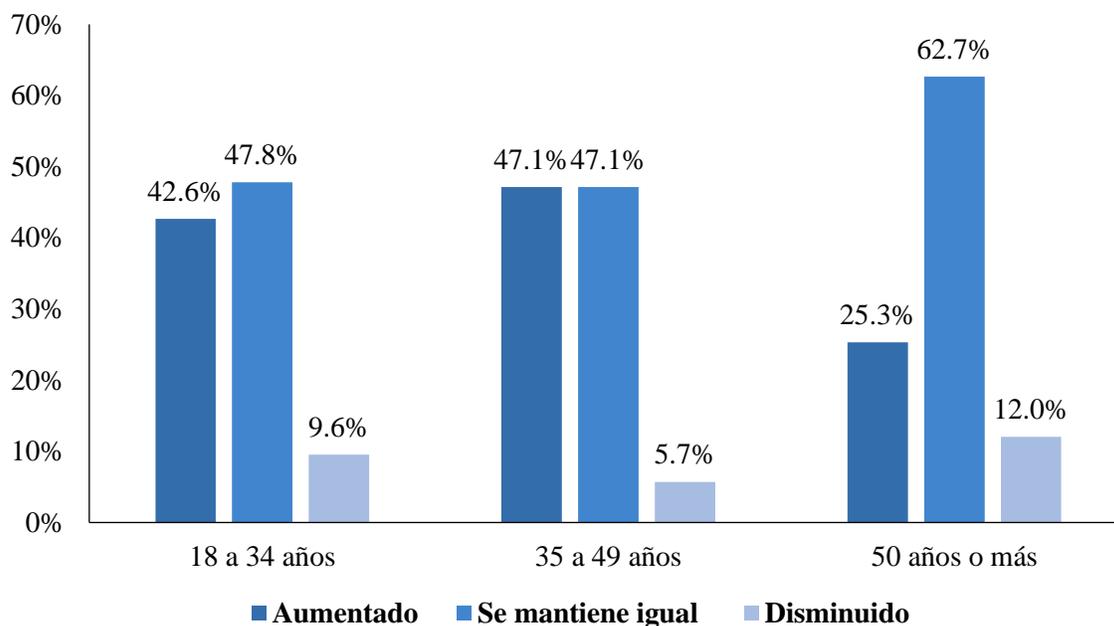
Gráfico 27. Distribución porcentual por grupo de edad de mujeres encuestadas que consideran que el tiempo dedicado a las tareas del hogar durante la pandemia Covid-19 se ha modificado
Noviembre, 2020 (n=319)



Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Por su parte, el Gráfico 30, muestra que los hombres encuestados, de 18 a 34 años y de 35 a 49 años, consideran en una distribución porcentual similar que el tiempo que dedican a las labores domésticas ha aumentado (43% y 47% respectivamente) o se ha mantenido igual (48% y 47% respectivamente) y es posible evidenciar un comportamiento similar en los hombres encuestados, de 50 años o más, con respecto a las mujeres ubicadas en el mismo rango de edad, esto debido a que sólo un 25% de estos consideran que el tiempo que le dedican a las actividades domésticas ha aumentado, mientras que un 63% considera que el tiempo dedicado a las labores propias del hogar se ha mantenido igual. Mientras que en términos ponderados sólo un 9,3% de los hombres encuestados consideran que durante la pandemia el tiempo dedicado a las labores domésticas ha disminuido.

Gráfico28. Distribución porcentual por grupo de edad de hombres encuestados que consideran que el tiempo dedicado a las tareas del hogar durante la pandemia Covid-19 (n=289)



Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

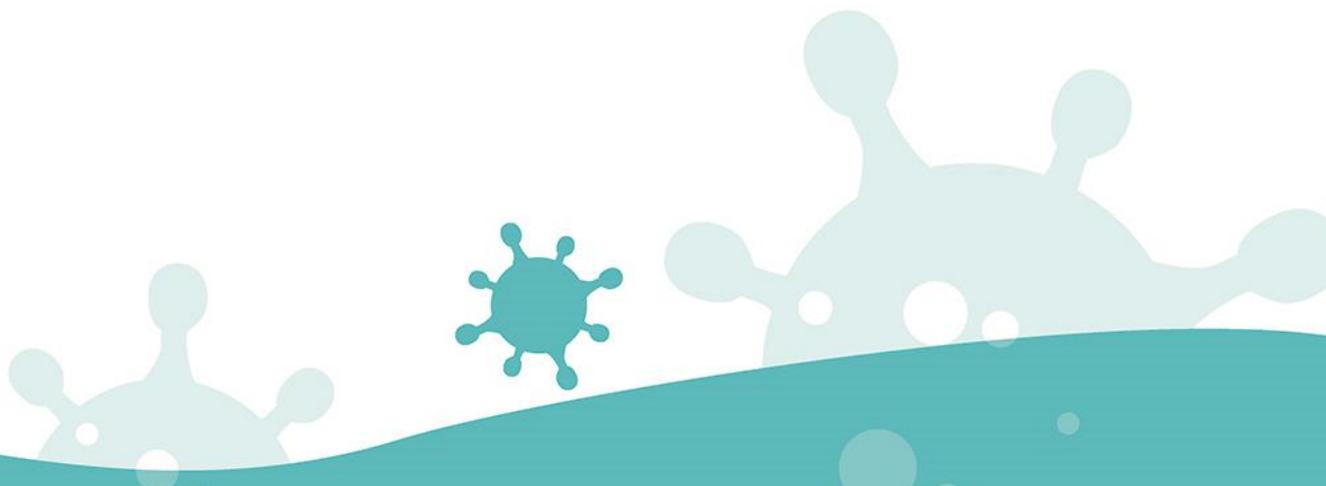
En términos generales, los datos presentes en los Gráficos 29 y 30 muestran que sobre todo las mujeres y los hombres encuestados, de los 18 a los 49 años, han percibido un aumento en el tiempo que dedican a las labores del hogar durante la pandemia; sin embargo, son las mujeres las que han percibido un incremento mayor en el tiempo dedicado a dichas actividades con respecto a lo indicado por los hombres.

Esta percepción de aumento en el tiempo dedicado a las tareas domésticas indicado por las personas encuestadas, independientemente de su sexo, puede encontrarse relacionado con que las restricciones sanitarias dispuestas a lo interno del país para contener la curva de contagios de la enfermedad supusieron, en un inicio, el cierre completo de todas aquellas actividades económicas no indispensables. Si bien con posterioridad las medidas restrictivas incluyeron la apertura de estas actividades con aforos limitados, lo anterior, sumado al temor generalizado de contagio, significó que el acceso a aquellas actividades económicas que colaboraban de alguna forma en la satisfacción de

las necesidades del hogar (servicio doméstico, centros de cuidado, entre otros), se vieron obligados a cerrar, disminuir o reorganizar los horarios en que brindaban sus servicios; por lo que estas actividades fueron trasladadas a la esfera del hogar, lo que implicó una sobrecarga en la ejecución de actividades domésticas para los miembros de la familia presentes en el hogar.

En los Cuadros 7 y 8 se hace referencia a la percepción del tiempo que dedican las personas encuestadas (mujeres y hombres respectivamente) a: cocinar, hacer las compras, limpiar/desinfectar, cuidar de personas menores de edad, adultas mayores y con discapacidad y hacer tareas con personas menores de edad.

Con respecto a lo anterior, en el Cuadro 7 es posible apreciar que las mujeres encuestadas, de entre los 18 y 49 años, han experimentado un aumento en el tiempo que dedican a cocinar (únicamente en el caso de las mujeres de los 35 a los 49 años), limpiar/desinfectar, cuidar personas menores de edad, adultas mayores y con discapacidad y realizar tareas con ellas. Por su parte las mujeres de 50 años o más consideran que únicamente ha aumentado el tiempo que dedican a limpiar/desinfectar y a realizar tareas con personas menores de edad, lo que implica que el tiempo que dedican a cocinar, hacer las compras y cuidar personas menores de edad se mantiene igual.

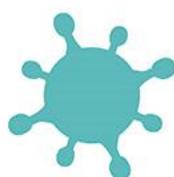


Cuadro 7. Distribución porcentual de las mujeres encuestadas respecto del tiempo que dedican a las siguientes actividades domésticas durante la pandemia, por grupo de edad Noviembre, 2020 (n=319).

Actividades	Grupos de edad	Tiempo				Total
		Aumentado	Se mantiene igual	Disminuido	N/A	
Cocinar	18 a 34	43	46	11	0	100
	35 a 49	51	41	9	0	100
	50 o más	19	66	14	0	100
Hacer las compras	18 a 34	18	40	41	1	100
	35 a 49	23	29	47	1	100
	50 o más	9	45	44	1	100
Limpiar/desinfectar	18 a 34	73	25	2	0	100
	35 a 49	78	20	1	0	100
	50 o más	64	32	3	1	100
Cuidar personas menores de edad	18 a 34	48	23	5	23	100
	35 a 49	43	27	2	28	100
	50 o más	13	16	3	69	100
Cuidar personas adultas mayores	18 a 34	19	11	6	64	100
	35 a 49	26	16	2	56	100
	50 o más	10	18	3	69	100
Cuidar personas con discapacidad	18 a 34	5	5	5	86	100
	35 a 49	14	6	2	77	100
	50 o más	3	12	4	82	100
Hacer tareas con personas menores de edad	18 a 34	47	15	3	34	100
	35 a 49	53	11	1	35	100
	50 o más	18	6	3	73	100

Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Según el Cuadro 7 los hombres encuestados, de entre los 18 y 49 años, indicaron que durante la pandemia han percibido un aumento en el tiempo en que limpian/desinfectan, cuidan y hacen tareas con personas menores de edad (al igual que las mujeres encuestadas del mismo rango etario) y en el que cuidan de personas adultas mayores (este aumento lo han percibido únicamente los hombres de



35 a 49 años). Y en el caso de los hombres de 50 años y más el tiempo dedicado a todas las actividades consultadas ha sido el mismo antes y durante la pandemia. Sumado a lo anterior, se puede mencionar que todos los hombres encuestados indican que el tiempo dedicado a cocinar y hacer las compras sigue siendo el mismo.

**Cuadro 8. Distribución porcentual de los hombres encuestados respecto del tiempo que dedican a las actividades domésticas durante la pandemia, por grupo de edad
Noviembre, 2020 (n=289)**

Actividades	Grupos de edad	Tiempo				Total
		Aumentado	Se mantiene igual	Disminuido	N/A	
Cocinar	18 a 34	36	51	10	2	100
	35 a 49	37	54	1	7	100
	50 o más	13	67	13	6	100
Hacer las compras	18 a 34	22	41	35	1	100
	35 a 49	27	50	21	1	100
	50 o más	6	66	24	4	100
Limpiar/ desinfectar	18 a 34	67	29	3	1	100
	35 a 49	73	24	0	3	100
	50 o más	45	46	4	6	100
Cuidar personas menores de edad	18 a 34	34	24	2	40	100
	35 a 49	34	23	1	41	100
	50 o más	10	27	1	63	100
Cuidar personas adultas mayores	18 a 34	14	18	4	63	100
	35 a 49	27	17	3	53	100
	50 o más	7	16	1	76	100
Cuidar personas con discapacidad	18 a 34	7	12	3	79	100
	35 a 49	10	11	0	79	100
	50 o más	4	8	0	88	100
Hacer tareas con personas menores de edad	18 a 34	34	19	3	44	100
	35 a 49	39	20	0	41	100
	50 o más	12	16	4	69	100

Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Con respecto al tiempo dedicado por las personas encuestadas (mujeres y hombres) a “hacer las compras” durante la pandemia, es importante resaltar que mientras las mujeres encuestadas reportan una disminución en el tiempo dedicado a esta labor, los hombres encuestados no reportan una variación en el tiempo que duraban realizando esta actividad. Esto puede estar relacionado con las directrices gubernamentales emitidas en el ámbito nacional para garantizar el aforo en este tipo de comercios, lo que obligó a los supermercados a reducir la cantidad de personas que ingresan a realizar las compras por grupo familiar, lo cual pudo contribuir a reducir el tiempo que las personas dedicaban a este tipo de actividades.

El aumento percibido por las personas encuestadas respecto de la cantidad de tiempo que conllevan actividades como, por ejemplo, limpiar/ desinfectar, se encuentra ligado a las medidas sanitarias emitidas por diversos entes de salud, para eliminar el SARS COV-2 de diverso tipo de superficies; este protocolo, junto con las limitaciones del aforo, son indispensables para propiciar el relajamiento progresivo de las medidas sanitarias.

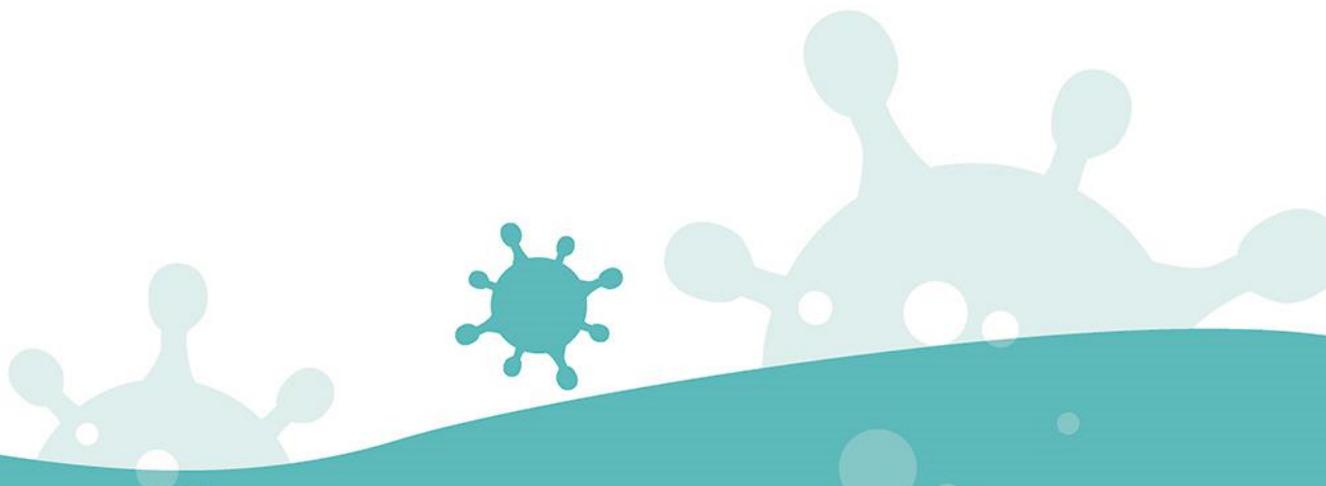
En correlación con lo mostrado por los datos de los Cuadros 7 y 8 y con lo indicado al inicio de este módulo, el cierre de diversas instituciones, incluidas dentro de ellas los centros educativos, junto con la implementación de clases en modalidad sincrónica y asincrónica para darle continuidad al ciclo lectivo, implicó el traslado de las aulas a los hogares. Esta nueva realidad, puso en marcha nuevas dinámicas en el ámbito de lo privado, en las que los adultos presentes en el hogar ocuparon un papel más prominente en la labor de cuidado y en el apoyo que requieren las personas estudiantes en sus actividades educativas, lo que se materializa en el hecho de que tanto las mujeres como los hombres encuestados percibieron un aumento en el tiempo que dedican a ambas actividades durante la pandemia.

Por otra parte, con la finalidad de conocer si el tiempo que dedican las personas encuestadas a actividades de esparcimiento se ha visto modificado por la pandemia, se consultó a la población si habían percibido que el tiempo dedicado a: actividades de esparcimiento (leer, escuchar música, ver películas), deportivas, relajación, participación en organizaciones, asociaciones, compartir en familia y dormir había aumentado, se mantenía igual o había disminuido. Los Cuadros 9 y 10 muestran lo percibido por las mujeres y los hombres, respectivamente.



Como lo muestra el Cuadro 9, las mujeres encuestadas de 18 a 49 años incrementaron el tiempo que dedicaban a actividades de esparcimiento y a compartir en familia; mientras que las mujeres de 50 años o más indicaron que dedicaban el mismo tiempo que antes a leer, escuchar música, ver películas, entre otras; a su vez, este grupo etario indicó que experimentó una disminución en el tiempo que dedica a compartir en familia. Con respecto a este comportamiento debe considerarse que precisamente es este grupo de personas adultas y adultas mayores el que puede desarrollar síntomas incompatibles con la vida al contagiarse del COVID-19, razón por la que se solicitó cuidar especialmente a esta población, lo que implica (aún en la actualidad) compartir con este grupo poblacional con una distancia muy marcada y el menor tiempo posible.

A su vez, es posible identificar que aun cuando las mujeres encuestadas indican que dedican el mismo tiempo a actividades de relajación, un buen porcentaje de estas también indican que han disminuido el tiempo que dedican a este tipo de actividades. También es posible evidenciar una disminución considerable en el tiempo que dedican las mujeres a hacer ejercicio y participar en organizaciones, asociaciones y grupos similares (ver Cuadro 9).



**Cuadro 9. Distribución porcentual de las mujeres encuestadas sobre el tiempo que dedican a las siguientes actividades de esparcimiento durante la pandemia, según grupo de edad
Noviembre, 2020 (n=319)**

Actividades	Grupos de edad	Tiempo					Total
		Aumentado	Se mantiene igual	Disminuido	N/A	NS	
Actividades de esparcimiento	18 a 34	44	32	22	2	0	100
	35 a 49	45	31	24	0	0	100
	50 o más	31	49	14	5	0	100
Actividad deportiva	18 a 34	24	17	42	17	0	100
	35 a 49	17	19	49	14	0	100
	50 o más	13	22	40	25	0	100
Dormir	18 a 34	25	47	28	0	0	100
	35 a 49	22	46	32	0	0	100
	50 o más	17	62	21	0	0	100
Relajarse o meditar	18 a 34	14	40	34	11	1	100
	35 a 49	17	39	32	12	0	100
	50 o más	19	52	22	6	0	100
Participación en organizaciones, asociaciones, grupos, entre otros	18 a 34	3	19	34	44	1	100
	35 a 49	4	14	44	38	0	100
	50 o más	0	21	35	44	0	100
Compartir en familia	18 a 34	50	23	26	1	0	100
	35 a 49	42	20	38	0	0	100
	50 o más	22	19	58	0	0	100

Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Lo mismo ocurre en el caso de los hombres encuestados, quienes al igual que las mujeres de 18 a 49 de edad, indicaron dedicar más tiempo en el periodo de la pandemia a compartir en familia. En el grupo de 50 años o más también se evidencia una disminución en el tiempo dedicado a esta actividad en particular, al igual que en las mujeres con este mismo rango de edad. También se evidencia un aumento en el tiempo disponible durante la pandemia para realizar actividades de esparcimiento, junto con una disminución en el tiempo dedicado a participar de agrupaciones y asociaciones y a

realizar algún tipo de deporte, lo mismo que se indica que el tiempo destinado a dormir y a relajarse para la mayoría de hombres encuestados sigue siendo el mismo (ver Cuadro 10).

**Cuadro 10. Distribución porcentual de los hombres encuestados respecto del tiempo que dedican las actividades de esparcimiento durante la pandemia, por grupo de edad
Noviembre 2020 (n=289)**

Actividades	Grupos de edad	Tiempo					Total
		Aumentado	Se mantiene igual	Disminuido	N/A	NS	
Actividades de esparcimiento	18 a 34	49	39	13	0	0	100
	35 a 49	39	39	20	3	0	100
	50 o más	27	47	23	4	0	100
Actividad deportiva	18 a 34	27	15	51	6	0	100
	35 a 49	16	23	56	6	0	100
	50 o más	12	33	42	13	0	100
Dormir	18 a 34	26	49	24	0	0	100
	35 a 49	19	49	33	0	0	100
	50 o más	14	67	18	0	0	100
Relajarse o meditar	18 a 34	23	46	24	8	0	100
	35 a 49	14	46	33	7	0	100
	50 o más	14	67	16	2	0	100
Participación en organizaciones, asociaciones, grupos, entre otros	18 a 34	5	26	32	36	0	100
	35 a 49	10	13	33	44	0	100
	50 o más	1	22	37	40	0	100
Compartir en familia	18 a 34	58	21	21	1	0	100
	35 a 49	49	26	23	3	0	100
	50 o más	23	41	33	4	0	100

Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Según se muestra en los Cuadros 9 y 10, las disposiciones sanitarias marcaron una diferencia sustantiva con respecto al tiempo dedicado por las personas encuestadas, indistintamente de su sexo, a actividades de esparcimiento y a compartir en familia, sobre todo, tomando en consideración que las posibilidades de acceder a otro tipo de actividades se encontraban limitadas debido a las medidas sanitarias implementadas en el país como producto de la pandemia. Por ende, no es de extrañar que

el tiempo dedicado a realizar actividad deportiva, a participar de grupos u organizaciones diversas y a actividades de relajación disminuyeran.

Los datos mostrados en los Cuadros 7 y 8 indican que tanto hombres como mujeres aumentaron en una medida similar el tiempo dedicado a las actividades disponibles en el encierro, que incluía el disfrute de actividades de corte más doméstico, o que pueden realizarse en el hogar, como ver televisión o escuchar música, entre otras. A esta realidad, se le suma el tiempo en familia en un contexto en que el encierro propició que los miembros de las familias pasaran más tiempo en casa. Por otro lado, se disminuyó de forma considerable el tiempo dedicado a aquellas actividades que implicaran la posibilidad de romper la burbuja familiar y que no tuviesen la posibilidad de migrar a una forma de interacción virtual.

En términos generales, es posible apreciar que, aunque la percepción con respecto al tiempo dedicado por las mujeres y hombres encuestados a la ejecución de actividades domésticas y de esparcimiento es muy similar entre los grupos etarios analizados, fue mayor el incremento en el tiempo dedicado por las mujeres a cocinar, cuidar de otras personas y realizar tareas domésticas con respecto al aumento percibido por los hombres. Esto podría deberse a que el cuidado ha sido una herencia histórica de las mujeres, quienes lo han ejercido en sus entornos cotidianos con respecto y en función de las personas que le rodean, sean o no estas dependientes. Esta naturalización de las labores de cuidado ha propiciado una intervención menor de los hombres en este tipo de actividades, aunque en la actualidad y según los datos arrojados por la muestra seleccionada para la encuesta, estos también indican que dedican más tiempo que antes a este tipo de actividades. Esta aseveración coincide con lo indicado por los datos de los Gráficos 29 y 30 en los que un porcentaje elevado de las mujeres y hombres encuestados indican que se encuentran “algo en desacuerdo” y “muy en desacuerdo” en que las mujeres sean las principales encargadas de las tareas domésticas, con respecto a los hombres y mujeres que indican encontrarse “muy de acuerdo”, “algo de acuerdo” y “ni de acuerdo ni en desacuerdo”.

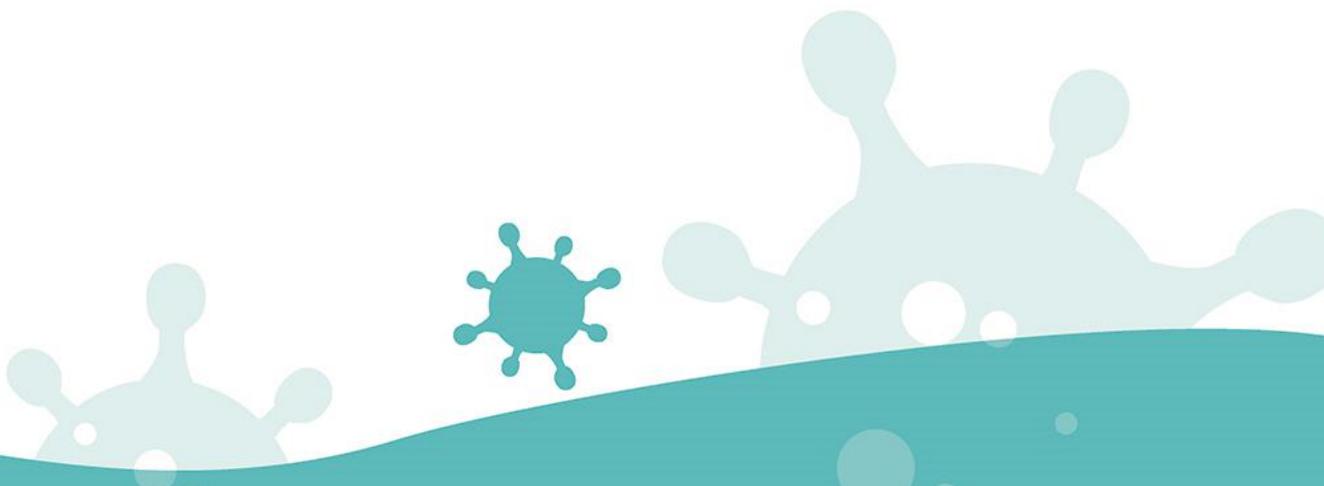
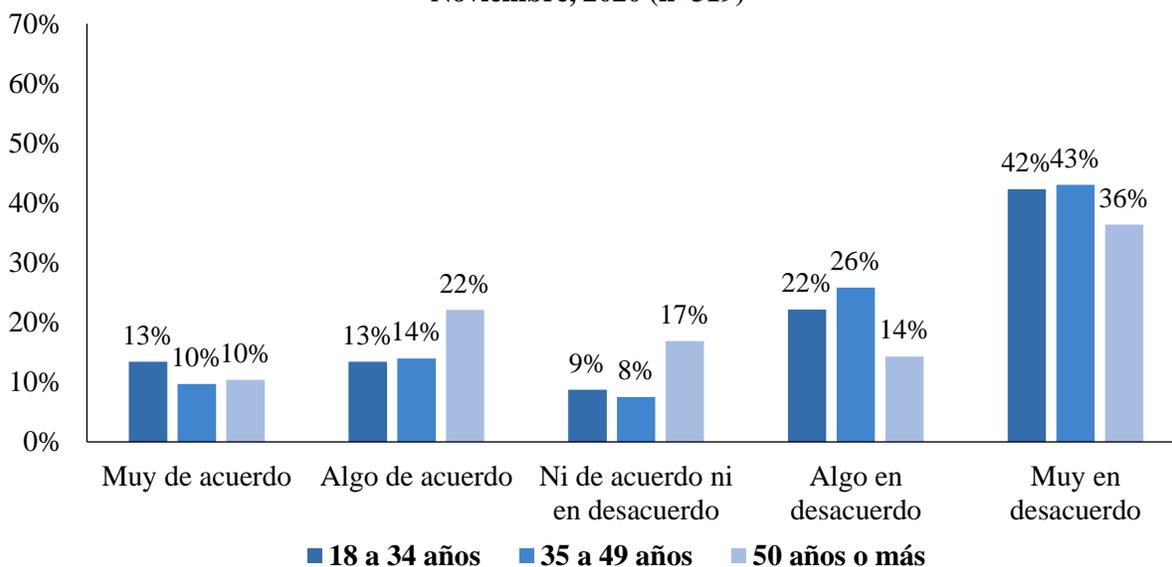
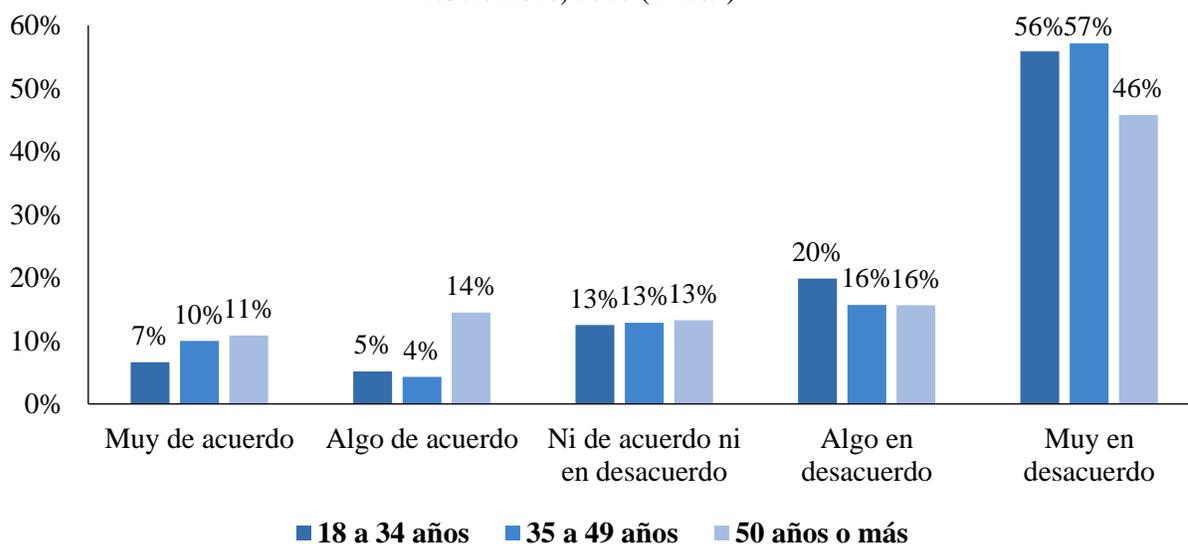


Gráfico 29. Distribución porcentual de las mujeres encuestadas sobre su nivel de acuerdo con que estas sean las principales responsables de las tareas domésticas y de cuidado en la familia
 Noviembre, 2020 (n=319)



Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Gráfico 30. Distribución porcentual de los hombres encuestados sobre su nivel de acuerdo con que las mujeres sean las principales responsables de las tareas domésticas y de cuidado en la familia
 Noviembre, 2020 (n=289)



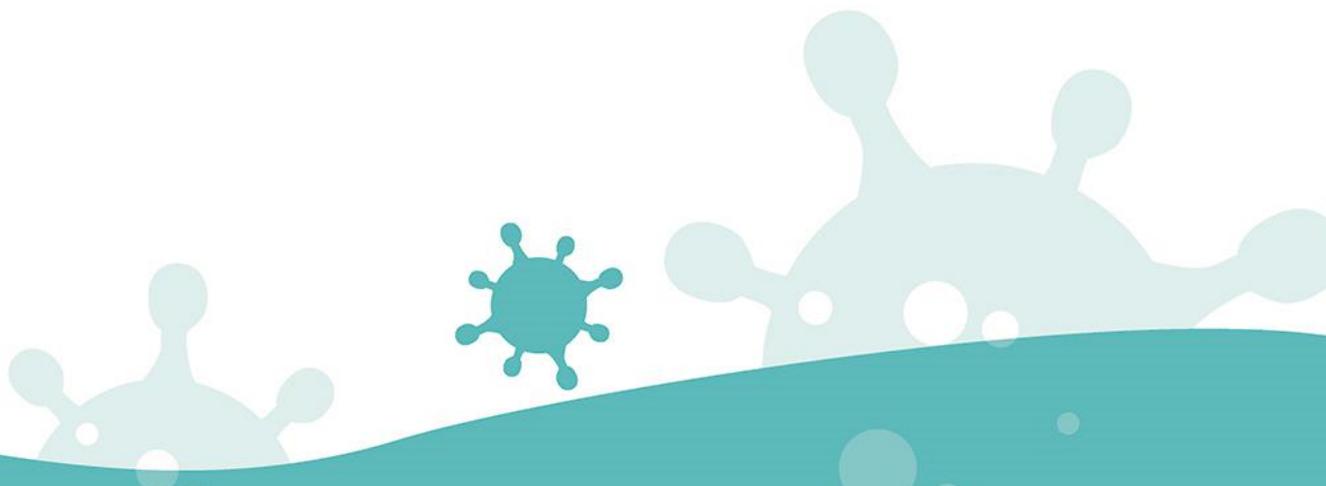
Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

4.6. Ambiente

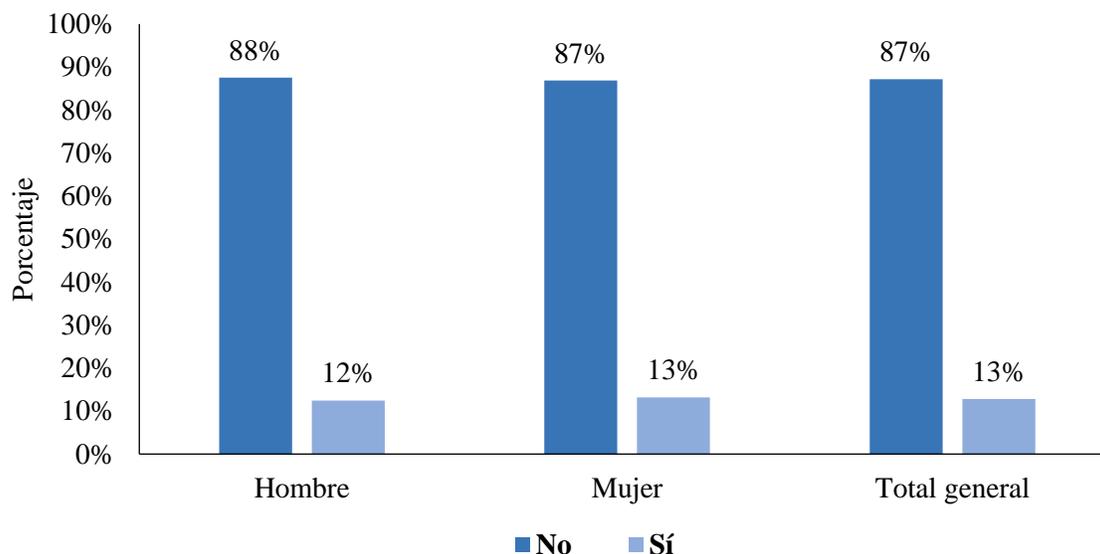
En Costa Rica existen importantes avances en agenda verde, que han permitido la creación de una serie de políticas, planes y estrategias como el Plan Nacional de Descarbonización, la Política Nacional de Adaptación y Mitigación de Cambio Climático, y la Estrategia Nacional de Bioeconomía. Adicionalmente, algunos ejes como el Plan Nacional de Desarrollo hacia la sostenibilidad y el desarrollo sostenible se han direccionado recientemente. Sin embargo, uno de los retos ambientales más latentes en el país es la gestión integral de residuos, ya que continúa siendo un desafío pendiente de resolver.

La gestión de residuos ordinarios sólidos en el marco de la pandemia por Covid-19 se vuelve aún más imperante. Esto porque los efectos que posee el comportamiento alrededor de la gestión de residuos puede potenciar o generar efectos sobre la salud y el ambiente. En este contexto y como resultado de las restricciones sanitarias, una mayor presencia de las personas en el hogar genera modificaciones en su comportamiento habitual y, además, la generación de otro tipo de residuos, tales como mascarillas, guantes y medicamentos, que a su vez implican la necesidad de ser separados de los residuos ordinarios.

El Ministerio de Salud (2019) indica que durante el 2018 se generaron 1462397 toneladas de residuos ordinarios (conocidos popularmente como basura), de los cuales aproximadamente el 57% fue generado en la Gran Área Metropolitana. Además, se menciona que la cantidad de residuos reciclados en el 2017 fue de 100 207 toneladas y para el 2018 se reciclaron 53 437 toneladas, lo que evidencia una clara reducción de material separado y reciclado. Bajo esta situación, es necesario conocer si ha cambiado la forma en la que se disponen los residuos, por lo que se procedió a realizar la consulta a la población entrevistada.



**Gráfico31. Distribución porcentual de la población entrevistada respecto de los cambios en la forma en la que desecha la basura, según sexo
Noviembre, 2020 (n=608)**

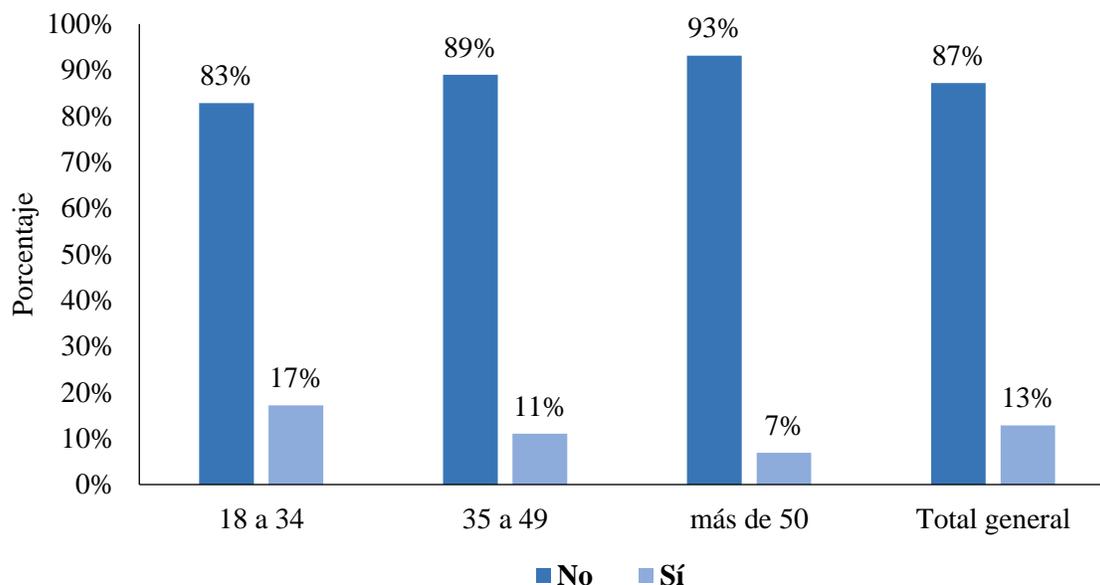


Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Tradicionalmente, la forma en que se disponen los residuos ordinarios está condicionada al entorno de las personas. En este sentido, la mayoría de estos residuos son desechados y mezclados en una bolsa plástica, caja o estañón, y en ausencia de separación de los materiales que son valorizables y susceptibles de ser reciclados (por ejemplo: cartón, aluminio, vidrio, entre otros). Los datos obtenidos mediante la encuesta nos indican que las personas consultadas no han cambiado sustancialmente la forma de deshacerse de sus residuos durante la pandemia COVID-19. En general, únicamente un 13% de estas personas afirman haber implementado alguna variante sobre este tema.

Estas condiciones, pueden variar al observar dicha información según grupos de edad. En el gráfico 34 se muestra el detalle de estos aspectos.

Gráfico 32. Distribución porcentual de la población entrevistada respecto de los cambios en la forma en la que desecha la basura, según edad
Noviembre, 2020 (n=289)



Fuente: Umbral Político, IDESPPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como evidencia el gráfico 32, cuando se observan los cambios en la forma en la que desechan los residuos ordinarios durante la pandemia COVID-19 según grupos de edad, existen variaciones interesantes, ya que a medida que se incrementa la edad existe un menor porcentaje de la población que afirma haber cambiado su forma de desechar los residuos ordinarios. Particularmente, en el grupo de edad de 18 a 34 años, un 17% menciona un cambio en la forma en la que desecha estos residuos; de 35 años a 49, un 11% lo menciona y de la población entrevistada mayor a 50 años, solo un 7%.

Esta situación permite indicar que en la población entrevistada existe un patrón de comportamiento según la edad, en la cual a menor edad existe una mayor propensión a cambiar la forma en la que se desechan los residuos. Normalmente esto está determinado por un componente cultural, en el que el comportamiento de las personas de grupos de edad menores tiene una mayor facilidad o disposición a cambiar hábitos.

Otro de los aspectos influyentes es el nivel de instrucción de la población entrevistada, la que tiene mayor disposición al cambio en las formas de disposición de residuos sólidos ordinarios es la que

posee secundaria (21%), en niveles de instrucción de primaria o menos únicamente el 5% de la población encuestada que posee esta condición menciona que cambió su forma de disponer la basura, y los que tienen nivel universitario únicamente un 10%.

Una vez indicados los cambios en la forma de disponer los residuos ordinarios según edad y nivel de instrucción de la población consultada, es relevante conocer las formas en las que se desechaban estos residuos antes y durante la pandemia. Para dichos propósitos se muestra el cuadro 11.

**Cuadro 11. Distribución porcentual de la población entrevistada respecto de la forma de desecho de la basura antes y durante de la pandemia
Noviembre, 2020 (n=289)**

Forma de desecho de basura	Antes		Durante	
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
Camión Municipal	69	11.3%	8	1.3%
Camión privado	3	0.5%	3	0.5%
Quemarla	3	0.5%	4	0.7%
Otros	2	0.3%	0	0.0%
Enterrarla	1	0.2%	2	0.3%
NA	530	87.2%	530	87.2%
Ahora recicla	NA	NA	58	9.5%
Compostaje	NA	NA	3	0.5%
Total general	608	100%	608	100%

Fuente: Umbral Político, IDESPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

Como se indicó anteriormente, el 13% de la población consultada en la encuesta indica que cambiaron la forma en la que se deshacen de los residuos ordinarios. Antes de la pandemia, el 11.3% del total de la población encuestada disponía sus residuos mediante el camión municipal y en menor medida, alrededor de un 1.5%, utilizaban un camión privado, la quemaban, la enterraban o utilizaban otros mecanismos.

Posterior a la llegada de la pandemia, alrededor de 80 personas de las encuestadas (13%) disponen sus residuos ordinarios de otra manera. El 9.5% de la población consultada indica que a noviembre 2020 realiza procesos de separación de la basura para el proceso de reciclaje; el 1.3% utiliza el camión

municipal y el 0.7% la quema. Además, el 0.5% realiza compostaje², el 0.5% utiliza camión privado y el 0.3% la entierra.

Este panorama resulta alentador, ya que como se mencionó anteriormente, la mayoría de los residuos no son separados para ser sometidos a procesos de valorización y reciclaje. Sin embargo, es preciso indicar que este porcentaje de personas que ahora disponen los residuos ordinarios separados representan 58 personas. Pero a pesar de no ser una cifra despreciable, deben existir mayores esfuerzos de actores públicos y privados para que dicha situación sea sostenida en el tiempo y para que tanto los residuos ordinarios como los valorizables sean dispuestos de la mejor forma y por parte de una mayor proporción de la población.

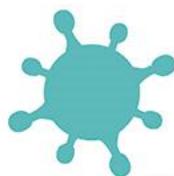
Por otro lado, la pandemia ha llegado a cambiar muchos aspectos de la vida, dentro de estos pueden ocurrir modificaciones en la calidad de los servicios públicos como el agua potable, la electricidad, el transporte público, la recolección de “basura” y también en servicios como el internet. En la siguiente tabla se evidencia si han ocurrido cambios positivos, negativos o si la calidad de estos servicios ha sido invariante.

**Cuadro 12. Distribución porcentual de la población entrevistada respecto de si ha percibido cambios en la calidad de los servicios desde el primer contagio de Covid-19 en el país
Noviembre, 2020 (n=289)**

Servicio	Mejorado	Mantenido	Empeorado	NA	NS/NR	Total
Agua potable	7	78	14	1	0	100
Electricidad	6	81	12	0	0	100
Internet	8	55	30	7	0	100
Transporte Público	4	41	38	14	2	100
Recolección de Basura	7	82	7	4	0	100

Fuente: Umbral Político, IDESPO y Programa Sectores productivos y desarrollo, Escuela de Economía UNA. Encuesta: Percepciones de la población costarricense sobre implicaciones de la pandemia COVID-19 en diferentes aspectos socioeconómicos y ambientales. Noviembre 2020.

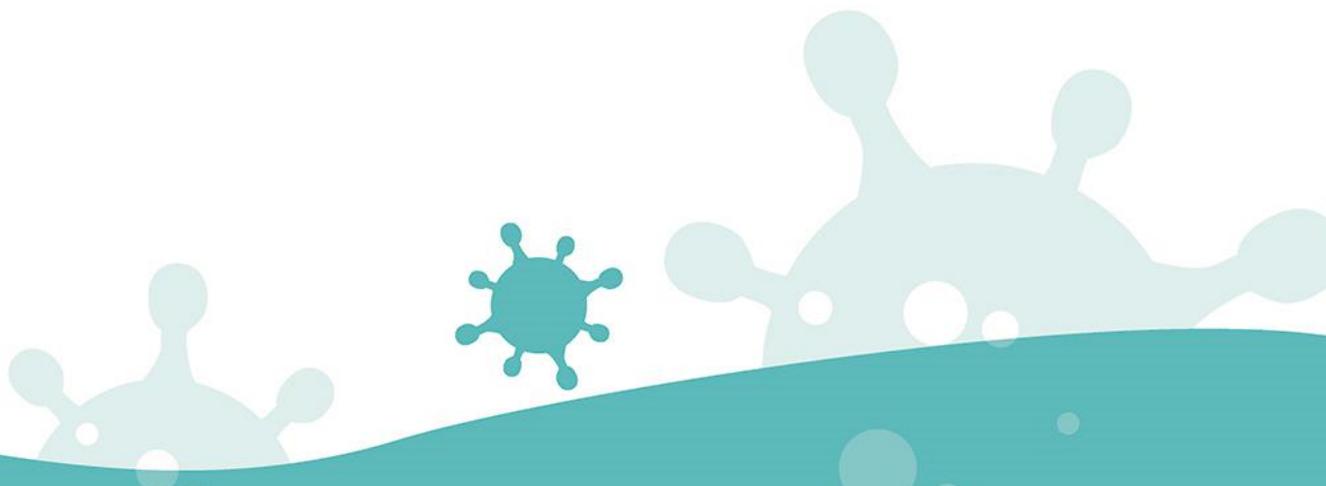
² De acuerdo con los estudios de composición, alrededor del 50% de los residuos generados en las viviendas corresponde a orgánicos (como: semillas, cáscaras, hojas de frutas y vegetales, entre otros). El compostaje es un proceso de transformación de esta materia orgánica para obtener compost, un abono natural susceptible de retornar a la tierra en forma de humus para las plantas y cultivos. De esta manera se contribuye a la reducción tanto del volumen de residuos que se disponen en los rellenos sanitarios, como de la importación y consumo de abonos químicos.



El cuadro 12 evidencia que en la mayoría de los servicios la población entrevistada percibe que se ha mantenido la calidad desde la llegada del coronavirus al país, ya que en todos los casos esta categoría muestra un porcentaje mayor al 55%, a excepción del transporte público.

Resulta relevante destacar lo ocurrido con el internet y el transporte público, en los cuales se muestra que el 30% y 38% de la población consultada, respectivamente, menciona que la calidad del servicio ha empeorado. Particularmente en el caso del internet, una mayor cantidad de personas utilizando el servicio, el teletrabajo, los trámites y compras en línea, el sistema de educación virtual, entre otros aspectos generan una sobrecarga en el servicio. Aunado a las brechas digitales que posee el país, dicha saturación puede ser aún mayor en las zonas periféricas del país, lo que puede traducirse en una reducción de la calidad del servicio y, por ende, en la productividad.

Caso similar ocurre con el transporte público, en el que la reducción de su calidad puede estar asociada a la reducción de carreras o líneas por la modificación de las jornadas de trabajo de las personas usuarias, que han migrado hacia formas de teletrabajo; lo cual al igual que en el caso anterior, puede afectar en mayor medida cantones o distritos en los que incluso antes de la pandemia ya existía menor frecuencia del servicio.

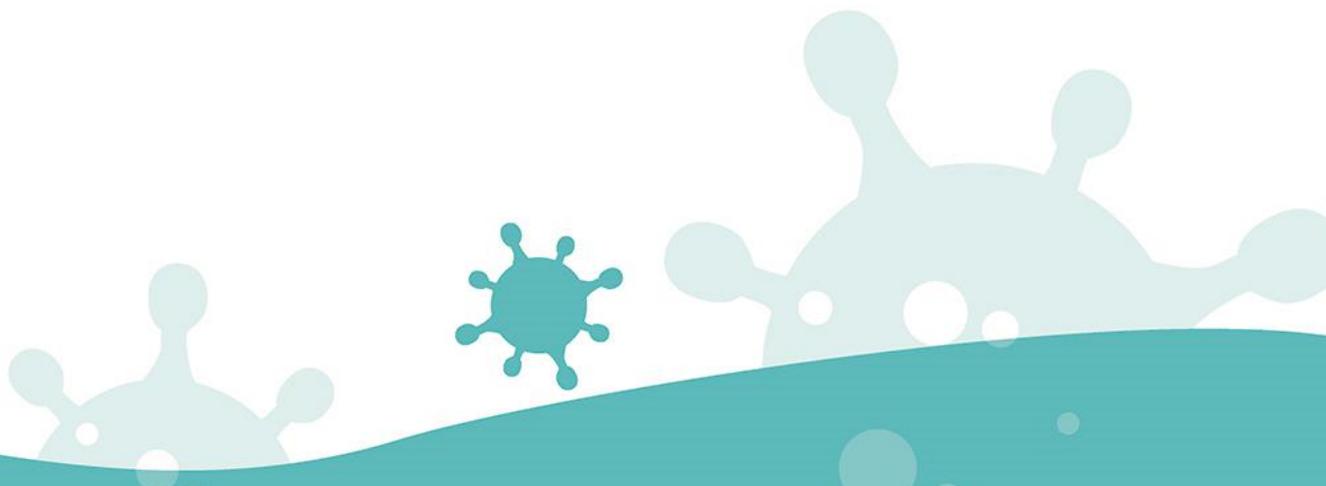


5. Referencias

- CEPAL; FAO y ALADI. (2016). Seguridad alimentaria, nutrición y erradicación del hambre CELAC 2021: Elementos para el debate y la cooperación regionales. LC/L.4204. <https://www.cepal.org/fr/node/37928>
- Das Flores, J. (2020). Género, cuarentena y Covid-19: para una crítica al trabajo doméstico. <https://www.clacso.org/genero-cuarentena-y-covid-19-para-una-critica-del-trabajo-domestico/>
- FAO y CELAC. (2020). Seguridad Alimentaria bajo la Pandemia de COVID-19. ISBN: 978-92-5-132565-0. <https://doi.org/10.4060/ca8873es>
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2019). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía. Roma, FAO. <http://www.fao.org/3/ca5162es/ca5162es.pdf>
- Madrigal, L. M. (2020, 27 de enero). Histórica ley de reforma a huelgas rige desde este lunes. En *Delfino*. <https://delfino.cr/2020/01/historica-ley-de-reforma-a-huelgas-rige-desde-este-lunes>
- Madrigal, M. L. y Ávila, L. (2020, 3 septiembre). Un Gobierno con débil músculo negociador deberá venderle a Costa Rica su acuerdo con el FMI ¿qué se debe mejorar? En *El Financiero*. <https://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/un-gobierno-con-debil-musculo-negociador-debera/LT3O26CS6VFKDCXYXHWWEIM4S4/story/>
- May Grosser, S. (2020, 17 de setiembre). Gobierno anuncia su "oferta" de negociación con FMI. En *Delfino*. <https://delfino.cr/2020/09/gobierno-anuncia-su-oferta-de-negociacion-con-fmi>
- Ministerio de Salud (2019). Ticos generaron 21 Estadios Nacionales de residuos en el 2018. <https://www.ministeriodesalud.go.cr/index.php/noticias/noticias-2019/1515-ticos-generaron-21-estadios-nacionales-de-residuos-en-el-2018>
- Montenegro Hernández, M. (2016, 13 de abril). La satanización del empleado público. En *ElPaís.cr*. <https://www.elpais.cr/2016/04/13/la-satanizacion-del-empleado-publico/>



- Mora Solano, S., Solís Salazar, M., & Soto Kiewit, L. D. (2014). Entre El Apoyo a La Democracia y El Autoritarismo En Costa Rica. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 40, 37–60.
- Nicolás Solano, F. (2019, 3 septiembre). ¿Regular o prohibir las huelgas en Costa Rica? En *Semanario Universidad*. <https://semanariouniversidad.com/opinion/regular-o-prohibir-las-huelgas-en-costa-rica/>
- Paz y Miño Cepeda, J. J. (2021, 29 de marzo). “Valores” y “principios” que deja el neoliberalismo. En *Historia y presente* [blog]. <http://www.historiaypresente.com/valores-y-principios-que-deja-el-neoliberalismo/>
- Sánchez, F. (2020, 6 de abril). ANEP le pide a Uccaep no satanizar a los empleados públicos. En *Elmundo.cr*. <https://www.elmundo.cr/costa-rica/anep-le-pide-a-uccaep-no-satanizar-a-los-empleados-publicos/>
- Vargas Cullell, Jorge. (2007). Costa Rica: fin de una era política. En *Revista de ciencia política* (Santiago), 27(Esp), 113-128. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2007000100007>





UMBRAL
POLÍTICO

PROGRAMA IDESPO-UNA



UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA